



La alegría y la fidelidad



sean el testimonio de muchas Vocaciones



Boletín Provincial
Abril- Mayo-Junio 2017



Evangelizar



CARTA DEL VISITADOR

03

CARTA DEL GENERAL

04

CONSEJO PROVINCIAL

08

SUPERIORES LOCALES

10

MISIONEROS ADULTOS

12

REUNIÓN AFILIADOS

15

ÍNDICE

HOMILÍA

17

SEMBLANZA

20

CRÓNICA MIRAFLORES

23

CRÓNICA VILLA MARÍA

28

CRÓNICA ICA

30

CRÓNICA ASUNCIÓN

33

CRÓNICA BENI

35

REFLEXIÓN

37

XXX Semana de Estudios Vicentinos

400 años del Carisma Vicentino: Jesucristo nos une como Familia para acoger a los más pobres.

Lunes 4 de septiembre

"Fui forastero y me acogieron"... perspectivas bíblicas del año jubilar

P. Mario Yépez, CM (Perú) / Director de Estudios ISET - Juan XXIII

Martes 5 de septiembre

La Familia Vicentina como movimiento internacional.

Sr. Javier Chento (España) / Director de FamVin

Miércoles 6 de septiembre

La Familia Vicentina y las Tecnologías de la Información

Sr. Javier Chento (España) / Director de FamVin

Jueves 7 de septiembre

Presentación de Experiencias

Sr. Juan Carlos Reaño / Sr. Juan Bezzolo / Sor Yacqueline Félix, HC (Perú)

Viernes 8 de septiembre

La colaboración y desafíos de la Familia Vicentina

Sr. Remberth Falla. (Perú) / Miembro de la Comisión de Colaboración de la FAVI



Auditorio del Colegio san Vicente de Paul

Calle Domingo Elías cuadra 6 Surquillo

7pm

Ingreso Libre

Centro de Animación Vicentina





CARTA DEL VISITADOR

P. Pedro Guillén Goñi cm

Queridos cohermanos:

Nos encontramos ya en la segunda mitad del año cronológico y en el transcurso de estos meses hemos celebrado algunos acontecimientos importantes que nos han servido para impulsar con mayor vigor nuestro compromiso misionero en el anuncio de la instauración del Reino desde el carisma vicentino y según nuestro propio estilo de vida comunitaria.

De todas formas no interesa solamente ni es lo más prioritario el “hacer” en el misionero. El “ser” misionero también hay que cultivarlo día a día con una mística espiritual que nos impulse a una experiencia profunda de Dios desde la herencia de San Vicente de Paúl.

La celebración durante este año del 400 aniversario de la fundación del carisma vicentino puede ayudarnos a encauzar nuestra vida hacia ese proceso, cada vez más profundo, de identificación, pertenencia y compromiso con nuestra vocación vicentina. La intuición de San Vicente de fundar en el mismo año los brotes de la misión y de la caridad tiene que estar siempre presente en nuestra vida. No son dos formas de apostolado diferente sino dos objetivos o ideales que deben regir nuestro “ser y hacer” en toda nuestra vocación, en el ejercicio de la aspiración a la santidad, y en la irradiación del mensaje salvador de Jesús desde las huellas de San Vicente de Paúl.

Algunos momentos especiales que hemos tenido en estos meses, como

consta en el cronograma del Proyecto Provincial anual, pueden servirnos para impulsar nuestra vida misionera hacia estos intentos.

El tiempo de Cuaresma, Semana Santa y Pascua, tanto desde una perspectiva litúrgica como misionera, brinda la posibilidad de reflexionar sobre nuestra vida y favorece el ejercicio de participación de los laicos en las tareas y funciones que ellos deben asumir desde su propio compromiso bautismal.

La reunión de misioneros de consagrados con más de diez años de vocación donde se encontró espacios de oración, diálogo, y reflexión pastoral, sobre todo en lo que compete a la Pastoral Juvenil y Promoción Vocacional, sirvió para analizar y evaluar la vida desde lo concerniente al aspecto personal, comunitario y pastoral en un ambiente de sinceridad y apertura con la pretensión de fortalecer e intensificar la realización integral y el trabajo misionero.

En el mes de junio realizamos la reunión de Afiliados. Es de agradecer el sentido de colaboración que muestran tantas personas en los ambientes donde nos desenvolvemos para prestarse a acompañar, apoyar y servir en diversas con tanta dedicación y amor hacia las personas más necesitadas. Su esfuerzo es muy valioso porque tienen que compatibilizar ese trabajo “ad honorem” con sus ocupaciones y funciones dentro del hogar y de su profesión. Damos gracias a Dios que nos concede tantas personas que, de forma espontánea, se unen a nosotros con un mismo fin: ayudar a los más necesitados.

En el Ecuador ya del año cronológico, que María Santísima, en la advocación de la Medalla Milagrosa, nos anime a vivir con sus propias virtudes y a seguir con optimismo y esperanza para ser portadores del amor de Dios a los hombres.



CARTA DEL GENERAL

P. Tomaž Mavrič cm



INICIATIVAS DEL CONSEJO GENERAL EN RELACIÓN CON TODA LA CONGREGACIÓN

Roma, 23 de junio de 2017

CIRCULAR TEMPO FORTE

(5 - 10 junio 2017)

“Si un asunto tiene mil caras, hay que mirarlo siempre por la más hermosa”

(Conferencia del 19 de agosto de 1646, a las Hijas de la Caridad sobre Sobre la práctica del respeto mutuo y de la mansedumbre, IX/1, 257)

Comenzamos nuestro Tempo Forte con un retiro de media jornada el domingo 4 de junio, dirigido por el Secretario general de la Unión de Superiores Generales (USG), el comboniano P. David Kinnear Glenday. A partir de una breve meditación sobre el Espíritu Santo, cada uno pudo hacer su oración personal hasta las 11 de la mañana. Terminamos nuestro Retiro con la celebración de la Eucaristía presidida por el mismo P. David.

INICIATIVAS DEL CONSEJO GENERAL EN RELACIÓN CON TODA LA CONGREGACIÓN

1. Presentación de estrategias (continuación)

a) Formación inicial (continuación). En la formación inicial, el P. F. Javier Álvarez, presentó a diálogo una propuesta formativa para las Provincias africanas con este doble objetivo: por una parte, mejorar la formación inicial y, por otra, abrirla a la interculturalidad, en conexión con la orientación de la Asamblea general 2016. Sobre la formación de formadores se constató que, desde hace 20 años, la COVIAM ofrece cada año un curso de formación de seis semanas durante los meses de julio y agosto, aprovechando el tiempo de vacaciones. En el Consejo general se sugiere que el SIEV pueda colaborar con este proyecto de formación de formadores, si así lo desea la COVIAM. La

Conferencia de Visitadores de África y Madagascar acordó “continuar con la formación de formadores” (cf. Acuerdo 1, b). Sobre el tema de la formación en África, el Consejo decidió que dicha propuesta formativa sea objeto de estudio por parte de cada uno de los Consejos de las Provincias africanas y, posteriormente, por parte de la COVIAM.

El Consejo general valoró muy positivamente la experiencia del Seminario Interprovincial que hace dos años comenzó a funcionar en la Provincia de Nigeria. En este momento conforman el Seminario 39 estudiantes de teología procedentes de las siguientes Provincias: 4 de la Provincia del Congo, 3 de la Región de Ruanda-Burundi, 3 de la Vice-provincia de Camerún, 3 de la Provincia de Madagascar y 26 de la Provincia de Nigeria. Los



Padres Tewolde Hagos, de la Provincia de San Justino de Jacobis y Longenus Odum, de la Provincia de Nigeria, son los formadores del Seminario, el primero como Director y el segundo como Ecónomo y profesor del centro interreligioso ("BIGAR") donde realizan los estudios nuestros teólogos, junto con más de 500 estudiantes.

Es ésta una experiencia muy interesante de formación interprovincial. Los estudiantes están contentos y el ambiente es serio y positivo. Se percibe una convivencia alegre y sencilla, según el testimonio de los PP. Zeracristos y Javier en su reciente visita al Seminario.

Dado que este Seminario no tiene capacidad para acoger más estudiantes de teología por la escasez de habitaciones (en la actualidad viven dos en cada una), la COVIAM ha presentado al Consejo general un proyecto de ampliación para hacer 45 habitaciones que se construirían en un anexo al Seminario actual de Enugu. Este proyecto posibilitará tener un teologado para 60-65 y que cada estudiante pueda contar con su respectiva habitación. Los espacios comunes del Seminario actual (comedor, capilla, sala de reuniones...) tienen capacidad para este número de 60-65. Cuando se realice

este proyecto, todas las Provincias africanas estarán dispuestas a enviar sus estudiantes de teología, de tal manera que la mayor parte de ellos recibirán la formación en este Seminario de Enugu (Nigeria). He aquí un proyecto real encaminado a internacionalizar la formación, con todas las ventajas para un futuro de colaboración y acercamiento entre las Provincias.

Para terminar esta prioridad de la formación inicial, se ruega a los Visitadores que no han respondido a la carta del Superior general invitando a presentar el estado de la formación en sus respectivas Provincias, que, a ser posible, lo hagan antes del próximo Tempo Forte. Tenemos previsto dialogar sobre este tema.

b) Solidaridad (continuación). Siempre con la idea de desarrollar el único Postulado aprobado en la Asamblea general 2016, el P. Miles Heinen ha presentado al Consejo general un nuevo borrador. El objetivo del proyecto (en sintonía con el Postulado aprobado) no es otro sino dotar a la Congregación de una estructura de solidaridad entre las diferentes Provincias de la Congregación en orden a favorecer la Misión y la Caridad. Como prevé el mismo Postulado, este borrador se enviará, primeramente,

a todos los Visitadores y Consejos y, posteriormente, a las diversas Conferencias para su estudio.

c) Misiones (continuación). El P. Mathew Kallammakal, en nombre de una Comisión compuesta, además de él, por los Padres Zeracristos y Aarón, presentó el borrador del Proyecto sobre las Misiones internacionales. No se trata de un nuevo proyecto con contenidos distintos a los Estatutos de las Misiones internacionales, sino una estrategia para poner en práctica tales Estatutos, en lo que se refiere a la selección de candidatos y a su preparación. Se hace notar que, tanto los Estatutos como la Ratio son dos documentos bien elaborados pero, con frecuencia, resulta muy difícil cumplir todas las exigencias allá señaladas, dada la urgencia con que las Misiones reclaman nuevos relevos misioneros.

El proyecto propone algunos objetivos como los siguientes: transmisión de algunas Misiones a las Provincias, preparación de futuros candidatos, formación de los jóvenes a las Misiones internacionales. Se concluye el diálogo pidiendo a la Comisión que, de nuevo, reelabore el propio borrador, concentrándose especialmente en las propuestas concretas. El objetivo de este proyecto no es otro sino ayudar al Consejo a orientar sus decisiones.

d) Misioneros en dificultad (continuación). El Secretario general presentó al Consejo un pequeño proyecto, en el que se trata de involucrar también a todos los Visitadores, en orden a afrontar y resolver, en el menor tiempo posible, las diversas situaciones irregulares que se dan en casi todas las Provincias. A este proyecto se añade un documento útil para orientar a los Visitadores en las situaciones más frecuentes por la que pasan los misioneros.



2. Otras iniciativas.

Se ha nombrado una Comisión para diseñar una nueva Asociación vicenciana, dirigida a todos aquellos Diáconos interesados en pertenecer a nuestra Familia vicenciana. Para ello, no se parte de cero. En el 2003 las dos Provincias de Francia (París y Toulouse) elaboraron unos Estatutos de la Asociación vicenciana de Diáconos vicencianos que estuvieron en vigor “ad experimentum” durante algún tiempo. Se trata de retomar aquella buena iniciativa y conducirla a buen término. Estamos convencidos que la Congregación puede hacer algo para ayudar, a los Diáconos interesados, a profundizar en su vocación de servicio.

La Comisión está compuesta por tres miembros: el P. Paul L. Golden, Provincia Occidental de EEUU, el Diácono Roger Dubois, que trabaja en relación con nuestra Comunidad de Montreal (Canadá) y el Visitador de la Provincia de Francia.

OFICIOS DEPENDIENTES DEL SUPERIOR GENERAL Y SU CONSEJO

* Sobre la oficina de comunicación, el P. Jorge Rodríguez, Director, nos ha presentado cómo están avanzando los diversos proyectos sobre la comunicación. Entre otros, la creación de una aplicación que permitirá disponer digitalmente, en 12 lenguas, del texto de las Constituciones, Estatutos y Reglas Comunes. Por otra parte, la oficina está trabajando en la animación vocacional. El P. Jorge sugirió la idea de que el 2018 podría ser un año dedicado a este tema.

* El P. Adam Bandura, Asistente del CIF, ha presentado su dimi-



sión. Estamos buscando al misionero que le deba reemplazar. Condición necesaria será que tenga un buen conocimiento del inglés.

* Aún no se han concluido las negociaciones entre ADAMSON UNIVERSITY (Provincia de Filipinas) y el SIEV en lo que se refiere al “Master en vicencianismo”. En cuanto se concluyan se ofrecerá a la Congregación esta posibilidad de especialización vicenciana. Dicha especialización “on line” (en sus diferentes modalidades) se ofrecerá a todos aquellos que estén interesados, especialmente a los misioneros jóvenes.

El SIEV se reunirá en la Curia general durante los días 26-30 de junio para ir concretando todos los detalles del Master, valorar y ajustar otros proyectos, y compartir reflexiones sobre bibliografía vicenciana.

MISIONES INTERNACIONALES

* **Bolivia.** Recuerdo que, en estos momentos, son 3 las Misiones internacionales en dicho país: “El Alto”, “Cochabamba” y “Beni”. Este año, “El Alto” cumple 25 años de presencia vicenciana. El “Beni”, por su parte, está en sus inicios.

Sobre la Misión del “Beni”, los misio-

neros que están iniciándola, los Padres Julio César Villalobos de la Provincia de Perú y Andreas Medi Wijaya, de la Provincia de Indonesia, se encuentran muy animados, a pesar de ser un lugar muy aislado y de difícil acceso. Los traslados de un lugar a otro se tienen que hacer por barco.

* **Islas Salomón.** Se ha iniciado un proceso de colaboración entre la Curia y las Provincias de Indonesia y Oceanía en vistas a desarrollar conjuntamente esta Misión. Más concretamente, la Provincia de Indonesia asumirá la responsabilidad del Seminario diocesano con cuatro misioneros. La Provincia de Oceanía está dispuesta a encargarse de la formación de los nuestros y de la pastoral parroquial con 3 misioneros en total. La Curia, por su parte, contribuirá a esta misión con un apoyo económico de 65.000 dólares anuales. Un acuerdo interior escrito regulará todos los detalles de esta colaboración. Un nuevo contrato con el Obispo concretará las condiciones entre ambas partes.

* **Angola.** Recuerdo que esta Misión la componen dos misioneros. La novedad es que el Superior, P. Marcos Gumeiro, de la Provincia de Curitiba, en unos meses dejará la Misión por razones de salud. Esperamos que no falten voluntarios para que la Misión pueda continuar.



* **Benin.** La Provincia de Polonia está dispuesta a asumir esta Misión internacional a partir del 1 de enero de 2018. Agradecemos a la Provincia de Polonia por esta iniciativa tomada como fruto del 400 Aniversario de nuestro carisma.

* **Punta Arenas.** El Superior de la Misión, P. Ángel Garrido, está terminando su período de 3 años y tiene la intención de regresar a su Provincia, San Vicente de Paúl-España. Estamos a la búsqueda de 2 misioneros para completar el equipo.

* **Tefé.** El Obispo Dom Fernando Barbosa dos Santos, C.M., presentó, el domingo 11 de junio, al equipo-comunidad que comenzará la Misión de Tefé: los Padres Rogelio Toro Isaza, de la Provincia de Colombia, Paulo Eustáquio Venuto, de la Provincia de Río de Janeiro y Alexandre Fonseca de Paula, de la Provincia de Fortaleza. Esta Misión será fruto de una colaboración entre las Provincias de Brasil, la CLAPVI y la Curia. Será necesario clarificar bien las diferencias y las competencias de cada una de estas tres entidades para evitar problemas en el futuro. El P. Javier Álvarez acompañará esta Misión.

Termino este apartado con la petición del Obispo George Desmond Tambala, OCD, de la Diócesis de Zomba

(Malawi) pidiendo a la Congregación que se establezca en su Diócesis para llevar a cabo un trabajo misionero muy en sintonía con nuestra vocación. Es muy positivo recibir invitaciones como la presente porque esto nos muestra el aprecio que muchos Obispos tienen por nuestra Congregación. Desafortunadamente no podemos atender esta petición por falta de misioneros. Se ha pasado la propuesta a la Provincia de India-Sur.

CONFERENCIAS DE VISITADORES

* **El P. Mathew Kallammakal** nos ha informado que la asamblea anual de la Conferencia de Visitadores de Asia Pacífico (APVC) se celebró en Vietnam entre los días 17-24 de febrero de este mismo año. Al mismo tiempo y en el mismo lugar se reunió la Comisión para el Carisma y la Cultura (CCC). Los dos grupos trabajaron en conjunto y, entre otras cosas, llegaron a concretar las siguientes actividades: encuentro de formadores en junio de 2017 en la Provincia de Indonesia, Seminario Interno común en la Provincia de Filipinas a partir del 2019, encuentro regional con los cohermanos que se dedican a la Misión Popular en marzo de 2018, y encuentro formativo regional con cohermanos de menos de 5 años de Ordenación.

* **El P. Zeracristos** ha hablado al Consejo del encuentro anual de la COVIAM, celebrado este año en Moundou (Chad) del 1-8 de marzo del 2017. El clima ha sido excelente. Se llegaron a algunos acuerdos: continuar y ampliar la experiencia formativa interprovincial en Enugu (Nigeria), tal como se ha presentado al comienzo de esta carta; aprobación del encuentro anual de formadores también en Enugu, del 1 de julio al 7 de agosto de 2017.

En otro orden de cosas, la COVIAM está abierta a colaborar en la Misión internacional del Chad, que podría ser confiada a la Provincia de Nigeria. En este encuentro también se ha reflexionado sobre las líneas de acción de la Asamblea general 2016.

* **He participado este año en la Asamblea de la CEVIM que se ha desarrollado en Fátima (Portugal) entre los días 24-27 del mes de abril.** En el encuentro se habló de la posibilidad de tener dos o tres Seminarios mayores en Europa, sin descartar la posibilidad de que puedan ser acogidos estudiantes de otros continentes. A fin de estudiar los distintos aspectos y matices de este tema, se ha constituido una Comisión de estudio. Se habló también de cómo se podría desarrollar un proyecto común en la ciudad española de Melilla enclavado en el territorio de Marruecos (cf. Acuerdo de la CEVIM, AG'16, n. 5). Los Visitadores están abiertos a este proyecto, pero aún no se han encontrado los dos misioneros que faltan para llevar a cabo este proyecto.

CONSEJO PROVINCIAL



CONSEJOS PROVINCIALES DE ABRIL, MAYO Y JUNIO

ABRIL

1.- Formación Inicial y Permanente

Se evaluó la reunión de Promotores Vocacionales Locales. Se insistió en tener presente las fases o etapas de la Promoción Vocacional y el seguimiento y acompañamiento continuo al joven que tiene inquietud vocacional.

- En relación a las etapas de propedéutico, filosofado y teologado se informó sobre la elaboración del Proyecto Comunitario que realizaron los candidatos y el retiro anual previo al inicio de sus cursos académicos.
- Desde Bogotá escriben los participantes del Seminario Interno. Se sienten muy integrados y contentos con el proceso que van hasta ese momento.

- Se deducen llevando algunas conclusiones a raíz de la reunión de Superiores Provinciales en relación con el Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISET).
- Se informa sobre la reunión de Superiores Mayores en el ISET (Instituto Superior de Estudios Teológicos).
- Se expresan las fechas para llevar a cabo la Semana Provincial de Formación Permanente.
- Se indican algunos misioneros para participar en los Encuentros organizados por el CIF y CLAP-VI.

2.- Economía

- Se analizan los avances y el presupuesto de la construcción de la residencia de la comunidad en Banda de Shilcayo (Tarapoto).
- Se ve la posibilidad de ayudar a las

comunidades que presentan proyectos de promoción social.

- Se apoya sustancialmente a damnificados por las inundaciones en Chiclayo y este de Lima.

3.- Actividades pastorales

- Informe del P. Aarón Gutiérrez, Asistente General, sobre la misión de El Beni (Bolivia) en compañía del Visitador Provincial.
- Se prepara la agenda de reunión de Superiores a realizarse en Mayo de 2017.
- Se analizan las diferentes actividades que realizan las comunidades con motivo de la celebración del 400 aniversario de la fundación del carisma vicentino.



MAYO

- En **Formación Inicial** se analizan las diferentes etapas y se ajustan algunos aspectos sobre las diferentes dimensiones o áreas que llevan a cabo los formandos dentro de su propio proceso
- En **economía** se aprueban algunas iniciativas de las comunidades en relación a gastos extraordinarios justificados.
- En **relación a la FAVI**, en el marco del año Jubilar vicentino, se evalúa el inicio de la Escuela de Formación de Laicos destacando la buena participación y el interés que muestran en el aprendizaje de las diferentes materias que se imparten.
- Se **evalúa la reunión de Superiores** y se deducen algunas conclusiones a tener presente en el marco del Proyecto Provincial y desde las sugerencias deducidas.
- Se ofrece la posibilidad de presentar las comunidades algunas personas que reúnan las condiciones de identidad, pertenencia y compromiso con nuestra espiritualidad y ministerios para ser presentadas como “Afiladas”.

- Se estudian las iniciativas de algunas personas y comunidades concretas.

JUNIO

- En **relación a la Promoción Vocacional** se analizan los retiros y jornadas que se están llevando a cabo en relación a sensibilizar, proponer, acoger y acompañar a aquellos jóvenes que tengan inquietud vocacional. Se propone la agenda de trabajo para la realización del campamento vocacional de finales de julio y principios del mes de agosto.
- En la **Formación Inicial** se analizan los lugares donde los formandos están realizando sus tareas pastorales tratando de compatibilizar su tiempo dedicado a los estudios y su toma de conciencia con las responsabilidades posteriores de forma progresiva. Se organizan lugares, tiempo y objetivos en relación a las misiones que se tendrán en Fiestas Patrias, finales de julio, con la participación de los formandos.
- Se **evalúa el Encuentro de misioneros de 11-30 años** de ministerio y la reflexión que realizan sobre el trabajo pastoral especialmente en

el área de la juventud y su sentido de identidad y pertenencia con la Congregación.

- Se indica la participación de misioneros en la misión de Cuba en el mes de agosto organizada por CLAPVI y en el Simposio en Roma en el mes de octubre por los 400 años de la fundación del carisma vicentino.



SUPERIORES LOCALES

P. Pedro Guillén Goñi cm



REUNIÓN DE SUPERIORES DE LAS COMUNIDADES LOCALES

Lima, 2 de mayo de 2017

Agradecimiento por la función que realizan dentro de la comunidad.

La reunión de hoy varía en su forma y propósito en relación a años anteriores. No nos fijaremos tanto en la identidad y funciones del Superior, aunque bien merecería la pena, sino que trataremos de compartir y sondear algunas inquietudes que preocupan para llegar a decisiones, si fuera posible con un consenso generalizado.

Lo hacemos en el marco del año jubilar al celebrar el 400 aniversario de la fundación del carisma vicentino.

En esta breve presentación sí deseo marcar algunas pautas de reflexión para valorar y reivindicar la identidad e importancia del Superior, diluido en sus funciones ante los cambios surgidos en la sociedad y en nuestras propias comunidades, y no siempre bien entendidos e interpretados.

Hoy más que nunca el sentido y la esencia del Superior ha de entenderse como servicio por amor en atención a la voluntad de Dios, a sus mediaciones, a la organización de una forma de vida en comunidad y se ha de asumir como animación en el ámbito espiritual y humano, como impulso que, desde la atención sensible, el trabajo, el ejemplo y la fuerza moral, ha de esforzarse el Superior en la comunidad a la que atiende, cuida y sirve. (Instrucción sobre “El servicio de la autoridad y la obediencia”, mayo de 2008)

Todos conocemos la importancia que el Superior tiene en el desarrollo de las diferentes dimensiones o áreas en las que, normalmente, nos desenvolvemos y organizamos para ejercer nuestro ministerio propio sea en parroquias, con sus especificidades peculiares de cada una, en colegios o en seminarios, por nombrar las formas más habituales de ejercer nuestra vida diaria.

Cobra relevancia especial la función del Superior en la organización interna y externa, animación, acompañamiento a las necesidades de las personas en sus múltiples manifestaciones, en la actualización y práctica de la agenda diaria y del Proyecto Comunitario, entre otras manifestaciones, porque es imprescindible que alguien coordine las actividades a realizar permanentemente. Cuando se ejercita

este servicio con humildad y responsabilidad descubrimos satisfactoriamente que las dificultades quedan diluidas ante la capacidad de respuesta satisfactoria de todos los miembros de la comunidad.

Tenemos diversas oportunidades para conocer “el ser y el hacer” del Superior en la función que le corresponde desarrollar dentro de la comunidad desde nuestra perspectiva vicentina. Las Constituciones y Estatutos y, sobre todo, “La Guía práctica del Superior local” que se editó en el año 2003 son excelentes subsidios, entre otros, para redescubrir el sentido de autoridad y todo lo que conlleva en nuestras propias relaciones comunitarias.

El servicio de la autoridad necesita mucha paciencia en el proceso del discernimiento, pero al mismo tiempo se debe tener la voluntad de presentar la decisión final cuando llega el momento de hacerlo, aunque sea algo difícil.



Después del tiempo del discernimiento viene el tiempo de la obediencia, esto es, de poner en práctica lo que se ha concluido y tanto el discernimiento como la decisión a tomar requiere de una reflexión personal ante Dios cuando ésta es importante para la persona.

Algunos criterios nos pueden ayudar a ejercer la función con mayores garantías:

Mantener mucha capacidad de diálogo, de escucha de interés por los demás según las peculiaridades y especificidades de la persona.

Practicar la corrección fraterna. Ejercerla con sinceridad, claridad y valentía y asumirla con humildad.

Valorar el respeto y la privacidad siempre teniendo presente la dignidad de la persona y el bien común.

Defender las ideas personales pero con sentido de apertura, tratando de adentrarse en el mundo interior de cada miembro de la comunidad.

Ni transigencia cómoda y desvaloriza-

da, ni imposición rígida y estricta que desemboque en falta de confianza y en el aislamiento personal.

Ritmo adecuado de reuniones, no solamente informativas sino evaluativas y propositivas sondeando y profundizando los problemas que atañen a la vida pastoral y a la comunidad y las posibles vías de solución.

Facilitar un trabajo en corresponsabilidad y subsidiaridad, preocupándose por las necesidades de las personas para superar la independencia y la dispersión.

Dar la debida importancia a la economía, gastos, ingresos, egresos, la sensibilidad que hay que tener en todo ello porque es un aspecto muy influyente en la vida ordinaria y en la valorización del voto de pobreza.

Mantener un grado de optimismo y esperanza frente a las contrariedades de la vida. El valor del descanso y recreación, personal y comunitario, adquirirá mucha importancia.

Convencernos y hacer convencer que somos comunidades de fe donde la

oración personal y comunitaria, el compromiso en fidelidad a la vocación adquirida, la capacidad de aceptación de las diferentes personas y circunstancias cobran un especial sentido desde esta perspectiva.

Realizamos esta reunión en tiempo de Pascua y en el mes de María. Que el Señor resucitado y la Madre de Dios nos animen a mantener viva la fidelidad, la alegría, la paz y la esperanza, actitudes que tanto insiste tener presente y practicar el Papa Francisco.



MISIONEROS ADULTOS

P. Pedro Guillén Goñi cm



IV ENCUENTRO DE MISIONEROS ADULTOS VICENTINOS

Celebramos el cuarto año de Encuentro de reflexión para Uds. que se hallan en la franja de trabajo misionero entre los 11 a los 30 años.

Este año adquiere especial relevancia al celebrarse el 400 aniversario de la fundación del carisma vicentino. La intuición de San Vicente en la doble experiencia de Follevile y Chatillon, misión y caridad, señas de identidad de nuestra vocación vicentina, no pueden pasar tenuemente ni mucho menos desapercibidas sino que tienen que ser un espejo permanente donde mirarnos para reencontrar nuestras raíces y enfocar nuestra vida presente y futura desde esa intuición de San Vicente de Paúl.

Entendamos este Encuentro como una gracia de Dios que nos exhorta a vivir en estado de disponibilidad, de acogida y de dependencia de su Espíritu para seguir extendiendo el Reino de Dios desde el carisma de San Vicente de Paúl.

Después de unos años de experiencia misionera, de ser y actuar en un mismo compromiso que nos unifica, que fundamenta y mediatiza nuestra vida, abrir espacios de comunicación y diálogo nos anima, fortalece y alegra nuestro espíritu para revitalizar nuestra vocación con más optimismo y esperanza de cara al futuro.

Entendamos siempre el diálogo de forma madura, sana y sincera huyendo de la crítica destructiva, de la murmuración fácil, de los juicios atrevidos y hasta temerarios, de la indiferencia y frialdad en la acogida y atención a cohermanos en situación de dificultad...

Con el transcurrir del tiempo se gana en experiencia y en madurez humana y vocacional. Se afianza la vocación a base de proyectos ilusionantes que unas veces logramos conseguir según nuestros objetivos y líneas de acción pero otras veces se quedan a mitad del camino. Las experiencias de la vida, cuando resultan reconfortantes, deben llevarnos a crecer en la humildad y agradecimiento a Dios, a convencernos que todo se puede mejorar y fortalecer; pueden ser también experiencias de prueba y dolor que surgen por muy diversas razones y, entonces, lejos de vencernos por el desánimo o la frustración tenderemos a fortalecer

nuestra vida desde la fe en Dios y la reafirmación de nuestras propias posibilidades.

Nos parece necesaria e importante esta reunión porque siempre es conveniente analizar nuestra vida en clave de pasado para revisar lo positivo y revitalizarlo, para superar las sombras que siempre se ciernen en el marco de las debilidades y deficiencias.

Mirar el presente con ojos de compromiso en una sociedad que nos exige discernimiento y valentía ante tantas ofertas que nos ofrece la vida, no todas válidas para responder adecuadamente a nuestra vida misionera vicentina.

En relación al presente, nos marca especialmente en este año la XIX Asamblea Provincial que celebramos recientemente del 30 de enero al 4 de febrero. En esta Asamblea nos propusimos:

- Analizar y evaluar el Proyecto Provincial 2012-2016: objetivos y líneas de acción.
- Elaborar las directrices del Proyecto Provincial 2017-2022 desde los compromisos emanados de la AG 2016.
- Tener presente las urgencias y



prioridades que surjan desde las reuniones y reflexiones para ser más fieles y exigentes en nuestra repuesta a las necesidades de los pobres.

Es bueno que nunca perdamos el horizonte de estos objetivos para dar verdadero sentido a nuestro ser y actuar como misioneros vicentinos.

Recientemente hemos realizado la reunión de Superiores. Se compartieron diferentes ofertas de actividades a realizar en el futuro pero hay una especialmente que nos debe ocupar y preocupar: el trabajo cada vez más organizado, decidido y apasionado de Pastoral Juvenil y su incidencia en la pastoral y Promoción Vocacional. Un buen sector de misioneros considera que se encuentra bastante apagada, debilitada poco comprometida de nuestra parte. Habrá que analizar las causas que pueden ser muy diversas, unas de responsabilidad nuestra y otras influenciadas por el propio ambiente donde nos desenvolvemos. Lo importante es tener afán de superación, confiar en la acción del Espíritu

por medio de la oración, dar testimonio de vida alegre con convicción y motivación de lo que hacemos, vivir el “efecto de la fascinación” que implique un seguimiento de nuestros ideales por la persuasión y el convencimiento que den plenitud a nuestra vida. Si elegimos en este Encuentro reflexionar fundamentalmente de este aspecto es porque necesitamos evaluar nuestro trabajo con propósito de revitalización y compromiso personal y comunitario.

Los años transcurridos nos ofrecen muchas oportunidades y experiencias de vida ministerial misionera que debemos fortalecer, revisar y perfeccionar.

No cabe duda que muchas de nuestras actividades diarias son muy positivas y favorecen la extensión de los valores del Reino especialmente aquellas que atañen a la responsabilidad y compromisos adquiridos en nuestro trabajo diario; otras situaciones pasan más desapercibidas porque son experien-

cias normales de la vida y algunas, por diferentes causas como el cansancio, el desánimo, la falta de voluntad y motivación, impiden germinar o crecer la semilla del Reino de Dios.

Reafirmar en el día a día nuestra opción vocacional con espíritu renovador, encontrar y profundizar en la fidelidad creativa y ser consecuentes con nuestro propio carisma en la repuesta a Dios, a la Iglesia y a la Congregación serán actitudes esenciales que nos impulsarán a vivir con mayor intensidad nuestras exigencias y compromisos que emanan de la vocación que hemos elegido con libertad y responsabilidad.

Como apoyo fundamental a la acción misionera valoraremos la vida comunitaria como un don necesario al servicio de la misión. Y fomentaremos la corresponsabilidad, el diálogo, el espíritu de servicio y el esfuerzo por superar la independencia e individualización, tendencias que, en el mundo en que vivimos, influyen y perjudican nuestra tarea apostólica y comunitaria.

La diferencia de edades, procedencias, formas de sentir, opinar y actuar, caracteres, temperamentos, lejos de fomentar una barrera de separación deben ser unas formas enriquecedoras de vida para fomentar la diversidad en el marco de la unidad y del Proyecto Provincial, Comunitario y personal.

Tenemos varios retos o desafíos a tener presente en nuestra vida misionera:

- Fomentaremos un espacio sereno de reflexión personal, descanso y oración para evaluar lo que hacemos y resituarnos ante el futuro.
- Compartiremos experiencias que ayuden a dar sentido a nuestra vida desde los testimonios y vivencias de los demás.
- Mantendremos un diálogo enriquecedor tanto en situaciones más formales de trabajo como en otros momentos más distendidos.
- Sentiremos necesidad de crecer en la corresponsabilidad y subsidiaridad para favorecer los apoyos mutuos y el convencimiento del espíritu de colaboración y servicio en el ejercicio de la misión.
- Valoraremos las opiniones de los demás con serenidad y capacidad de escucha recíproca pese a las diferencias de edad, mentalidad, costumbres...
- Fortaleceremos el sentido de identidad, pertenencia y compromiso con la C.M. que se hace realidad para nosotros en la Provincia de Perú.

El Papa Francisco nos insiste en vivir desde la alegría y desde la esperanza, impulsados por una fe que nos lleve hacia las periferias humanas del acom-

pañamiento de aquellas personas que sufren de la soledad, aislamiento, marginación... Es una manera muy real, eclesial y vicentina de sentir y revitalizar diariamente nuestra convicción y motivación vocacional.

El Papa insiste en reafirmar la vigencia y actualidad de los carismas que surgen del mismo Jesucristo y de los propios fundadores para nosotros San Vicente de Paúl; en descubrir las posibles respuestas que nuestro Santo Fundador, desde su fidelidad creativa siempre en consonancia con el Señor, daría para un mejor servicio a las necesidades de la Iglesia en el aquí y ahora que nos toca vivir, al estilo de los profetas, confiados en el Señor, valientes y decididos para anunciar el mensaje en situaciones muchas veces de dificultad, indiferencia, incompreensión, rechazo y riesgo; en animar nuestro espíritu y encontrar cauces nuevos que nos hagan superar la crisis de identidad por la que podemos pasar si no vivimos con gozo y esperanza, con verdadero sentido y pasión, nuestra propia vocación.

Cristo resucitado, cuando se apareció a los discípulos de Emaús, transformó sus temores e inseguridades, en fe, esperanza y valentía para testimoniar su presencia en el mundo. Que sea la luz de la resurrección la que impulse también nuestra vida para vivir como

una gracia de Dios nuestra vocación misionera.

Realizamos esta reunión a los pocos días de la celebración de la fiesta de Pentecostés. Dejémonos transformar por el Espíritu del Señor para que oriente nuestras vidas y nos dé la fuerza necesaria para vivir con verdadero compromiso nuestra vocación misionera.

Feliz Encuentro para todos Uds. y que les sea muy provechoso para crecer en sus relaciones interpersonales y reafirmar cada vez más su amor a la vocación que han elegido en el marco de nuestra Congregación de la Misión en la Provincia de Perú.



REUNIÓN AFILIADOS

P. Pedro Guillén Goñi cm



AFILIADOS-AS A LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN PROVINCIA DE PERÚ

Les saludo muy cordial y fraternalmente y les agradezco la respuesta positiva que han dado a nuestra convocatoria anual de reunión de Afiliados a la Congregación de la Misión. No siempre resulta fácil participar en esta convocatoria porque necesitamos descansar, estar con la familia o realizar diferentes actividades que la rutina diaria de los días ordinarios no nos lo permiten.

Desde hace algunos años se viene realizando por estas fechas el Encuentro Anual de Afiliados a la Congregación de la Misión. Pretendemos con este Encuentro brindarles un espacio de oración, reflexión, información y fortalecer los lazos de fraternidad y comunión entre todos nosotros porque, desde una perspectiva cristiana y espiritual, nos une un denominador común: hacer realidad en nuestra vida la espiritualidad de San Vicente desde

el ejercicio de la conversión, santidad y renovación continua e irradiar el mensaje de nuestro santo a aquellas personas que viven a nuestro lado y que necesitan de nuestro apoyo y colaboración, especialmente a los más necesitados.

Sirvan mis palabras también para agradecer el sentido de identidad, pertenencia y compromiso que tienen todos Uds. con las personas y las obras de la Congregación de la Misión en el Perú. Todos Uds. se sienten muy cercanos y colaboradores con el trabajo que los Padres Vicentinos y la FAVI realiza en diferentes lugares del Perú siempre en favor de los más necesitados y así hacer realidad y factible el espíritu de San Vicente en el lugar donde se desenvuelven.

Bien sabemos los PP. Vicentinos que no se puede suplir tanto amor desin-

teresado que Uds. ofrecen solamente con este Encuentro de estas características porque es mucho más el amor que Uds. nos dan que el que reciben pero, por lo menos, queremos ofrecerles este pequeño homenaje de gratitud por la labor tan meritoria que realizan.

Sabemos que Uds. oran mucho por nosotros, nos entregan su amistad con multitud de detalles y queremos agradecerles infinitamente tanta amistad y cercanía que expresan y tanta colaboración generosa que nos ofrecen. La vida del sacerdote necesita también de la gratitud de Uds. porque así se ve nuestro trabajo favorecido por el amor que nos retribuyen. Como afiliados-as a la Congregación de la Misión nuestra fidelidad y compromiso crecen cuando vemos a tantas personas que oran por nosotros, que nos animan, que hacen causa común en nuestras actividades y preocupaciones y son ejemplo de santidad y de respuesta al Señor.

Este año tenemos una razón muy especial al realizar este Encuentro: la celebración del 400 aniversario de la fundación del carisma vicentino. La intuición de San Vicente en la doble experiencia de Follevile y Chatillon, misión y caridad, señas de identidad de nuestra vocación vicentina, no pueden pasar tenuemente ni mucho menos desapercibidas sino que tienen que ser un espejo permanente donde



mirarnos para reencontrar nuestras raíces y enfocar nuestra vida presente y futura desde esa intuición de San Vicente de Paúl.

Tenemos una vocación universal heredada por el bautismo: el seguimiento de Jesucristo en la función a la que el Señor nos ha llamado y cada uno de nosotros hemos respondido con disponibilidad y generosidad. Ustedes como laicos desde la experiencia y espiritualidad de San Vicente de Paúl.

Si reflexionamos sobre la vida del santo descubrimos algunas actitudes que son ejemplo para cada uno de nosotros para identificarnos con él:

- El equilibrio entre vida contemplativa y vida activa.
- Su actitud de conversión continua y renovación permanente.
- Su dinamismo y creatividad para emprender y consolidar numerosas obras de apostolado.
- Su espíritu de trabajo y de exigencia personal.
- Su sensibilidad y compromiso a favor de los más necesitados.

Su espiritualidad se basa en la adoración al Dios trinitario ya que la revela-

ción del amor del Padre a los hombres por Jesucristo en la comunión del Espíritu Santo es el misterio más hondo y la fuente más caudalosa de bendiciones celestiales. "Así, pues, desearía que todos tengamos mucha devoción a esta fiesta de la Trinidad y deseemos enseñar este misterio" (XI 104).

La espiritualidad de San Vicente es cristocéntrica, se inspira en el evangelio, en Jesucristo servidor y evangelizador de los pobres. "Acuérdese, padre, de que vivimos de Jesucristo por a muerte de Jesucristo, y que nuestra vida tiene que estar oculta en Jesucristo, y llena de Jesucristo y que para morir como Jesucristo hay que morir como Jesucristo" (I 320)

Es una espiritualidad encarnada, comprometida en las necesidades del hombre y en las realidades del mundo que debe transformar para que sea cada vez más imagen de Dios Salvador.

Tendrá como lema esencial un estado permanente de caridad que implica un amor perseverante, afectivo y efectivo hacia los más necesitados. "Es verdad pero no hay en la Iglesia una Compañía que tenga como lote propio a los

pobres y que se entregue por completo a los pobres...; y de esto es de lo que hacen profesión los misioneros; lo especial suyo es dedicarse, como Jesucristo, a los pobres" (XI 387).

También el Papa Francisco nos ilumina con su palabra. Nos exhorta a ser valientes y decididos en anunciar la palabra de Dios. A no retrotraernos en nosotros mismos sino a ser luz y sal para quienes nos contemplan. Este año nos recuerda que debemos fundamentar nuestra vida en actitudes de misericordia y de perdón, tanto para crecer en santidad personal como para anunciar el evangelio desde estas mismas actitudes.

El documento de Aparecida nos ofrece una llamada y un compromiso en el servicio a la Iglesia como discípulos y misioneros del Señor desde la función propia que nos toca vivir.

Al celebrar este Encuentro que nos sentimos cada vez más unidos y más alegres al sentirnos presencia viva del Señor desde la experiencia de San Vicente de Paúl.

También María, en la advocación de la Medalla Milagrosa, nos da ejemplo de humildad, sencillez y fidelidad para seguir anunciando el Reino de Dios especialmente a los pobres.





HOMILÍA

P. Pedro Guillén Goñi cm

HOMILÍA EN EL FUNERAL DEL P. ROSENDO HUGUET

26 de junio de 2017

Queridos hermanos:

Nos reunimos en este templo de la parroquia de la Virgen Milagrosa para tener presente en la oración y en el recuerdo a nuestro hermano P. Rosendo Huguet que Dios lo llamó el 19 de junio, al día siguiente de la celebración del Corpus Christi como ofrenda eucarística que recibe en sus manos.

Las lágrimas se secan, las flores se marchitan y los recuerdos se dirimen y se van olvidando con el transcurrir de los años por eso ya San Vicente de Paúl recomendaba a sus misioneros que cuando el Señor llamara alguno a participar en su Reino no solamente tuvieran un recuerdo pasajero sino que analizaran algunos rasgos peculiares de su vida y así se alimentaran de sus experiencias y de su trabajo misionero para que sean luz y huella en el camino de la vida.

El P. Rosendo Huguet nace en Riba-

forada el 6 de noviembre de 1938. Ribaforada es un pueblo de unos 3.000 habitantes al sur de Navarra-España. La inmensa mayoría de su población, a mediados del siglo XX, se dedicaba casi exclusivamente a la agricultura y los padres de Rosendo no eran una excepción. En 1950, como otros niños de su pueblo, ingresa al Seminario de los PP. Vicentinos en Pamplona, capital de Navarra donde permanecerá hasta 1956 avanzando en los estudios de secundaria. A partir de esa fecha, y ya con una decisión firme a entregar su vida al Señor por medio del sacerdocio en la Congregación de la Misión, recorrerá las ciudades de Limpías (Santander) y Madrid para realizar el Seminario Interno (1957-1958); Madrid y Cuenca, estudios de filosofía (1959-1961); Salamanca (1961-1965), estudios de teología, hasta su ordenación sacerdotal en esta misma ciudad un 25 de junio de 1965.

Al año siguiente, el 8 de octubre de 1966, llegará al Perú. Integrado a esta

Provincia estuvo en varias comunidades y muy diversos ministerios: en el colegio de Tarma, en esta comunidad de la parroquia Virgen Milagrosa, en Chiclayo, en Ica y, finalmente, en la enfermería Provincial desde septiembre de 2014 cuando sintió sus primeros síntomas de la enfermedad oncológica.

Tres actitudes destacan en su vida sacerdotal como misionero vicentino y que son ejemplo para todos nosotros: **la disponibilidad, la fidelidad y la versatilidad.** La **disponibilidad** para aceptar con un profundo sentido de obediencia activa cualquier destino o función que le asignaran sus Superiores en diálogo abierto y sincero pero siempre poniendo en primer lugar lo que él pudiera aportar en beneficio del interés y las necesidades del Proyecto Provincial. La **fidelidad** bien entendida y asumida que no consistía en él en una perseverancia pasiva sino en un estímulo para vivir en perfección y renovación superando la tentación de la



rutina, la tibieza, la instalación, la comodidad y tender hacia el don, la gracia, la tarea, el compromiso y la respuesta a las necesidades de la Iglesia y de la Congregación. **La versatilidad** de funciones y de servicios durante sus 52 años de sacerdocio en ministerios tan diversos como párroco, director de colegios, director de las Hijas de la Caridad, Consejero Provincial, gran capacidad de adaptación pastoral para ayudar en sus necesidades a matrimonios, jóvenes y niños con palabras de aliento, optimismo y esperanza. Multiplicaba sus actividades en simultáneo en tareas tales como la organización y animación de trabajos misioneros específicos, especialmente en la ciudad de Chiclayo como colaborador protagonista en la fundación y consolidación de la Comisión Misionera del Norte, así como también en funciones parroquiales y académicas.

Pude apreciar su valiosa colaboración en su participación en el Consejo Provincial durante cuatro años. Su análisis objetivo de los hechos, su intuición esclarecedora ante situaciones complicadas, siempre desde el lado evangélico y en atención a la comprensión de las personas, ha sido un ejemplo más de su propia madurez personal y amor a la Congregación.

Practicaba una pastoral “del corazón”, de acogida atenta y solícita ante tantas personas que viven situaciones de preocupación, inseguridad, soledad, vacío, aislamiento. Se desenvolvía también con mucha soltura en ambientes o grupos de muchas personas por su simpatía y claridad de ideas, por sus frases ingeniosas y profundas, orientadas a vivir una filosofía de la vida para ser feliz y hacer felices a los demás. Vivir desde la tolerancia en responsabilidad y desde la alegría era una de sus frases y estilo de vida que quería practicar y que los demás vivieran.



Tenía gran capacidad de mediación para resolver situaciones conflictivas y para que reinase nuevamente la paz y la armonía entre ellas. Su sensibilidad a los pobres dejó patente, como botón de muestra entre otros muchos momentos, en la ayuda a los damnificados en Ica durante el terremoto de agosto de 2007

De todas formas, El P. Rosendo tenía bien asumido que no era lo único, ni probablemente, lo más importante en un misionero el hacer sino el ser y también en su talante personal nos deja profundo testimonio de vida y ejemplo para todos.

Podemos atestiguar la profunda capacidad de comunicación que transmitía confianza, cercanía, optimismo, esperanza, siempre con un marcado sentido del humor y en atención y mirada permanente a la necesidad, preocupación o vivencia de su receptor tanto en el ámbito comunitario de nuestra vida interna como en su ministerio pastoral.

Exigente consigo mismo y flexible con los demás, asumía sus propios errores y deficiencias con humildad, defendía sus ideas con sinceridad y valentía y tenía gran capacidad de perdonar y sobreponerse a las dificultades de la vida.

En su vida espiritual transmitía una

profunda fe en su relación con Dios. Reafirmaba cada vez más la dimensión mística y espiritual de su vida. La necesidad de Dios que acompañó e impulsó todo su caminar sacerdotal, la oración personal y comunitaria, la celebración y vivencia del sacramento de la Eucaristía y Reconciliación; la mirada a las virtudes de la Virgen María con el rezo constante del Santo Rosario y el ejemplo de San Vicente fueron luces que guiaron su caminar misionero.

A partir de agosto de 2014 el Señor le probó con la enfermedad oncológica que no pudo desprenderse durante el resto de su vida. Esta experiencia, dura y exigente, la ha mantenido durante tres años. El P. Rosendo, como el santo Job, ha sido un ejemplo para todos al soportar y, sobre todo, aceptar, su cruz, con entereza, optimismo, esperanza, y una gran confianza en Dios. Así hemos podido constatar los que hemos vivido con él durante todo este tiempo. Confiado en la ciencia, disciplinado en los controles médicos, pero siempre muy arraigado a la aceptación y a la voluntad de Dios. En su misma muerte nos ha dado ejemplo de serenidad interior, lucidez, y abandono a la Providencia acompañado de su familia que lo han atendido con mucho esmero en el escaso mes que ha permanecido en Ribaforada.



El Señor lo llamó en su visita a la familia, cuando ya le tocaba volver exactamente un día como mañana, 27 de junio. No fue con la intención de quedarse allí. A todos nos hubiera gustado que el P. Rosendo subiera al cielo desde Perú. Aquí ha transcurrido toda su vida misionera a punto ya de cumplir sus cincuenta y dos años de vida sacerdotal con gran compromiso y dedicación hacia todas las personas y en todos los lugares donde el Espíritu del Señor y sus Superiores han creído conveniente que ejerciera su ministerio pastoral. Él tenía muy meditado y decidido su retorno a Perú.

Dios quiso que muriera y fuera enterrado lejos de Perú, en su España de origen, y reconozcamos que todo lo hace por amor. Allí, en su pueblo natal, fue muy bien atendido por sus hermanos, sobrinos, familiares y amigos de su pueblo que confirmaron con su presencia lo que ya conocían: la fe profunda del P. Rosendo en Dios, la Virgen María y la Congregación de la Misión; su entereza y serenidad ante la enfermedad que debilitaba su cuerpo pero engrandecía su alma y su confianza en Dios hasta el último aliento de su vida.

La lectura de la carta a los Romanos que acabamos de leer manifiesta que por el bautismo nos unimos a Cristo en su muerte y resurrección que

es un morir para vivir. “Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor” (Rm. 14, 7-9). Así ha sido la vida del P. Rosendo.

El conocido pasaje del evangelio de la resurrección de Lázaro es un canto a la esperanza y a la confianza en el Señor que nos abre las puertas de la eternidad porque Él es la resurrección y la vida y, solidariamente por amor, también nos resucita a nosotros.

El P. Rosendo fue llamado por el Señor en este Año Jubilar vicentino a celebrar el 400 aniversario de la fundación de nuestro carisma. Año de alegría, acción de gracias y de compromiso donde la caridad y la misión nos exigen vivir con responsabilidad y exigencia nuestra urgencia misionera. Que las huellas de San Vicente guíen sus pasos hacia la morada definitiva de Dios.

Confiemos en que un día nos encontremos con nuestros seres queridos que nos han precedido en el signo de la fe y duermen en el sueño de la paz. Entre ellos estará el P. Rosendo que nos espera con los brazos abiertos para recibirnos y compartir todos juntos la grandeza de la resurrección.

El P. Rosendo compartió toda su vida sacerdotal en las manos de la Virgen en la advocación de la Medalla Milagrosa en la parroquia del mismo nombre. A él que sentía una profunda devoción a María Santísima de la Medalla Milagrosa lo acoga también entre sus brazos maternos e interceda por nosotros y nos exhorte a vivir desde la fidelidad a los planes de Dios, en humildad y sencillez, en permanente misión como ella lo hizo acompañando a su hijo Jesucristo en unión con los apóstoles extendiendo el Reino de Dios.

Damos las gracias en nombre de la comunidad de PP. Vicentinos a todos por su asistencia, a los PP. Vicentinos de las diversas comunidades de Lima-Perú, a Sor Caty Vargas, Visitadora de las Hijas de la Caridad y Hermanas que le acompañan, Familia Vicentina, ex-alumnos de los colegios “Manuel Pardo” de Chiclayo y “San Vicente” de Ica, feligreses de esta parroquia, amigos y conocidos del P. Rosendo.

Desde Ribaforada, donde tiene su familia más directa, también sus hermanos y sobrinos, que ya celebraron el funeral de Cuerpo Presente, se unen con nosotros en su oración y recuerdo.

Muchas gracias

SEMBLANZA

P. Francisco Domingo cm



P. ROSENDO HUGUET PERALTA C.M. 1938-2017

No puedo menos de hablar de Rosendo, del P. Rosendo Huguet Peralta. Ser su amigo no es nada especial. Por su forma de ser, lo raro hubiera sido no ser su amigo. No podía tener enemigos ni casi indiferentes. Casi necesariamente, caía bien a todos. A todos acogía y a todos sonreía y a todos daba una palabra de afecto. Era un poco “El amigo universal”.

Nuestro amigo Rosendo, como la iglesia, tenía virtudes y defectos. Pero hoy, precisamente hoy, no quiero hablar de los defectos. Primero porque tenía infinitamente más virtudes que yayas y

además porque los hermanos, los amigos, los compañeros no hablamos de lo negativo de las personas que queremos, sino del regalo que Dios nos dio, con el hombre, el compañero, el sacerdote, el vicentino, que fue el P. Rosendo.

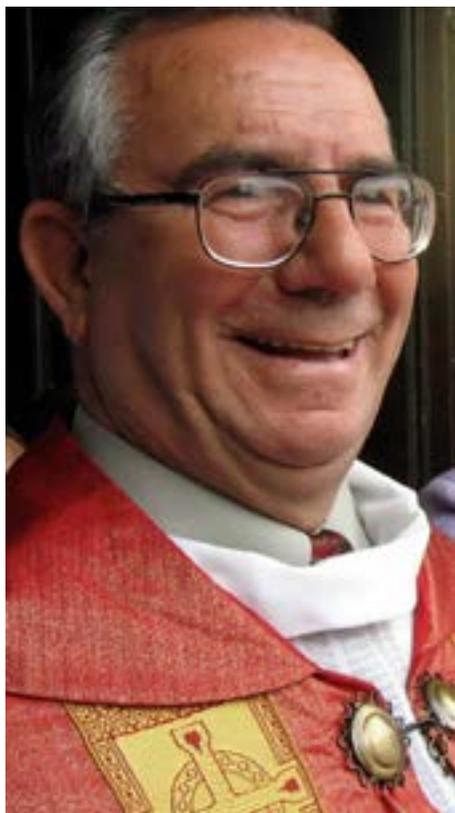
Los años y tiempos de convivencia me pueden dar un juicio cercano de lo que era el P. Rosendo, y que ahora vive en la eternidad. Desde el noviciado, 1957, después en Madrid en Filosofía, 1958, en Salamanca coincidiendo tres años, 1962-1964 y en el Perú en la misma casa de Miraflores, en la Parroquia La Virgen Milagrosa, unos 15 años, del 1975 al 1990. Después, tantas reuniones en Perú y en España de vacaciones, o en ejercicios espirituales, en asambleas, y aún las numerosas conversaciones que hemos tenido a lo largo de 50 años, las amistades mutuas... han hecho que los nos conociéramos bastante bien. Hasta el día que partió a la Misión del cielo el día jueves 19 de junio, de este año, en su pueblo de Ribaforada, donde había venido del Perú tal vez para despedirse de los suyos.

El médico chileno Dr. Tulio Pizzi Possi, (1919 - 2005) ateo, se expresa fríamente sobre la vida y el dolor: “El hombre es un gran misterio. Surgido de la nada, lanzado a la vida sin quererlo... Su destino irrevocable es la nada. Desde que nacemos estamos condenados a morir. ...En tanto, debemos vivir, con nuestros anhelos

nuestros amores y nuestras ilusiones. El dolor físico es siempre algo que nos embarga, que se apodera de nosotros, que nos invade nos conquista y nos domina y que queremos sacar de nuestro cuerpo. Es algo que se nos agrega limitándonos. Es una posesión. El dolor nos roba la atención, es demandante y desobediente...”

Cierto, el dolor y la muerte sin fe son un absurdo. Para el ser humano, para el cristiano, no nos basta que nos describan el dolor. Hay que curarle, aliviarle, y poder pedir a los médicos y a Dios, que nos cure. Para eso tenemos los creyentes el hombro de Dios. Y “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 1 Corintios 2, 9. Y por eso creemos en el cielo.

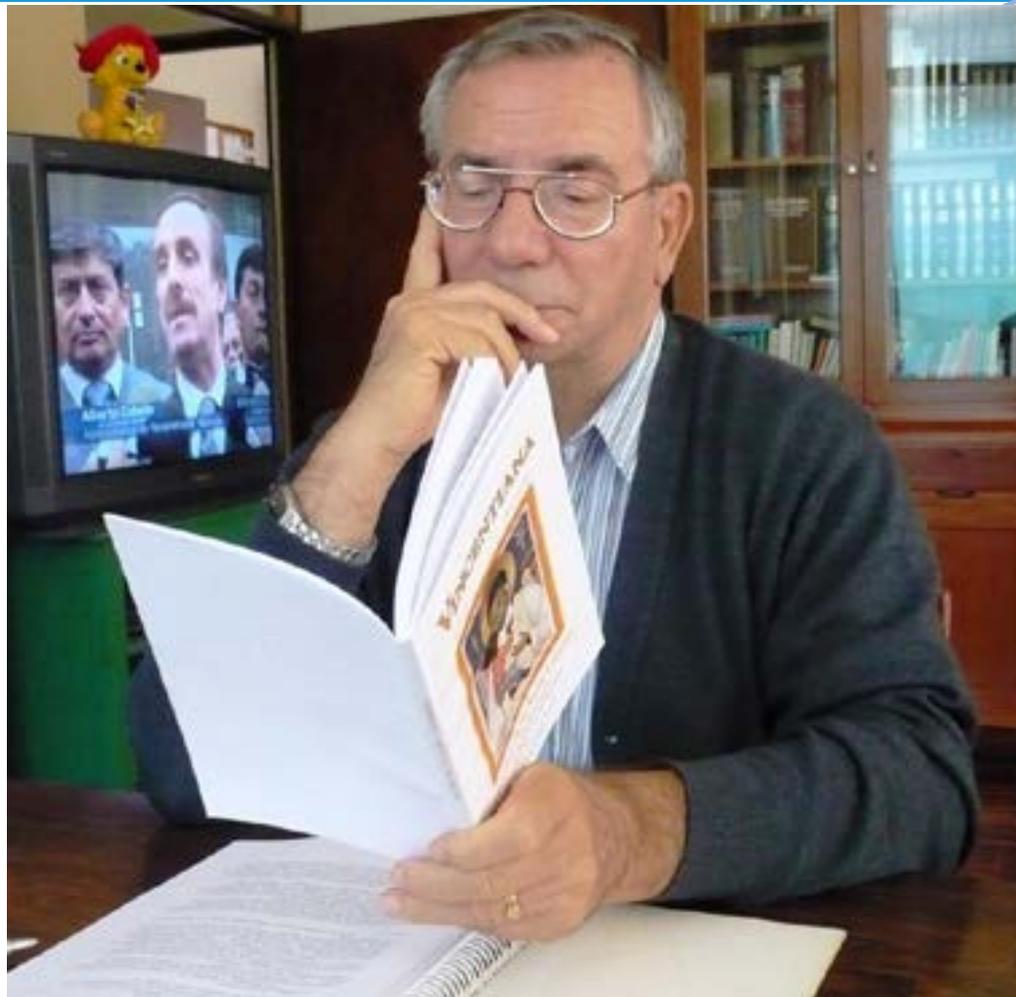
El P. Rosendo se abrazó al concepto del sufrimiento, de otro médico, del Dr. Gregorio Marañón, (1887 - 1960) español, miembro de cinco Academias, pensador, y escritor, católico: “El olvido de la procedencia divina de nuestras existencias es lo que hace infecundo al sufrimiento: El hombre actual, en su mayoría, ha prescindido de Dios... y por ello ha perdido una aptitud maravillosa de convertir el sufrimiento en fuente de paz y progreso interior.” Rosendo sufrió acompañado de Dios, con paz y progreso de la vida interior. Eso no quita que el “dolor le doliera”, y le limitara.



He buscado en el diccionario de sinónimos lo que podía describir su personalidad y he visto que todos los apelativos positivos le caían perfectamente partiendo de las palabras: vital, acogedor y cordial. Sí, era esencialmente vital, acogedor, cordial, positivo, afable, receptivo, agradable. Amigable y amable, afectuoso, cariñoso, cálido, atento, abierto, entrañable.

Vital, pero entrañable, dotado de gran energía e impulso para actuar y vivir. Positivo, siempre ante la adversidad. Cordial con el corazón en la mano, recordando las palabras de San Vicente: «El segundo acto de la mansedumbre consiste en tener mucha afabilidad, cordialidad y serenidad de rostro con las personas que se nos acerquen, de forma que sientan consuelo de estar con nosotros. De ahí, proviene que algunos con sus modales sonrientes y llenos de amabilidad contenten a todo el mundo, ya que Dios les ha concedido esa gracia de darles una acogida cordial, dulce y amable, por la que dan la impresión de ofrecer su corazón y pedir el vuestro «...

Una actitud siempre acogedora, afable, receptiva, amigable, cálida, atenta, amistosa. El P. Rosendo siempre fue el hombre de la apertura, a nivel de ideas y a nivel emocional. Siempre la otra persona se sentía bien, como si fuera la única en el mundo y para el P. Rosendo. Sin quererlo, o pretenderlo, lograba el P. Rosendo una concordia, una armonía, un encuentro afectuoso, una sintonía que solo los hombres dotados de estas cualidades son capaces de despertar. Al acabar la “entrevista” todos los interlocutores se marchaban o quedaban, con la sensación que eran admirados, respetados, queridos, y que alguien, el P. Rosendo, les había abierto las puertas de su casa y de su alma, del entorno, más allá del entorno, del mundo. Y de la esperanza.



El P. Rosendo, tenía un instinto de lo divino y de lo humano. A nivel de fe sabía dar, o le salía, para cada uno la palabra adecuada, el consejo. Daba, el tiempo, su vida, que eso es el tiempo, lo que necesitaba cada persona y más. Sin duda que ese instinto viene de arriba. Muchas personas se apoyaban en él... Sabía transmitir la fe y a Jesucristo, tanto a nivel personal como cuando tenía que hablar en las parroquias o a los alumnos en los colegios. Trasmitió a infinidad de gente al Cristo de nuestra fe.

Y el otro instinto humano, fluía de él como la fuente, como un manantial inagotable de simpatía, para todos, su sonrisa comunicadora, y el encontrado, se iba convencido que había un sacerdote que quería a las personas y estaba siempre dispuesto a escucharlas.

Palabras divinas o humanas, las vertía sobre los demás como se vierte el agua en el bautismo y queda la persona sembrada de fe, de esperanza, de

caridad. En el Bautismo por la gracia sacramental, en el P. Rosendo por ese carisma especial, (carisma por definición es para los demás y Dios le da a quien Él quiere), y la persona o las personas quedaban impregnadas de todo lo bello y hermoso que se puede dar a través de un sacerdote carismático.

Como Job fue probado en el dolor. Durante más de tres años supo lo que era ir de etapa en etapa esperar que todo pasara. Que la curación viniera. Que se pudiera reintegrar a su comunidad de Ica y a su Colegio de San Vicente de Paul. Nunca perdió, al menos externamente su alegría, su sonrisa, sus bromas, sus chistes, su “meterse” con los demás para crear un clima de bienestar. Como diría Evelyn “bueno, amigo, es aquel con quien todos se sienten bien”. En medio de su enfermedad nunca perdió su vocación de procurar que el mundo a su alrededor fuera feliz.

Dios es un amor misterioso y es un misterio de amor. Nos prueba en la fe. Probó al P. Rosendo en el dolor y en la fe. El dolor y la esperanza. El dolor y la impotencia. El dolor que no acababa y las quimios y radios que se sucedían. Aceptó la enfermedad, las terapias... se entregó. Cuando no podía disimular el dolor se refugiaba en su cuarto de la enfermería, para no "contagiar" a los demás de sus padecimientos. Estoy en paz con Dios, decía.

No puedo menos de recordar las visitas, frecuentes, a una familia profundamente católica. Me acuerdo, sentados en la alfombra, en el suelo, el matrimonio y nosotros dos, leíamos un poco embobados el Cántico espiritual de San Juan de la Cruz, en concreto su famosa estrofa 11:

*Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y
hermosura;
mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y
la figura.*

El día 19 de junio, lunes, en la mañana nos había avisado el P. Pedro, nuestro Visitador, que el P. Rosendo había tenido un paro cardiorrespiratorio clínicamente irreversible. Pero le dimos la importancia en mi comunidad de Villa María del Triunfo como la dan los hombres de fe, que saben que la última palabra la tiene Dios. Pero nos mirábamos y nos decíamos en silencio y ¿si Dios ha dado ya el primer paso? Un poco más de la una de la tarde, nos

confirmaron: Rosendo, se había ido a la Misión del cielo. Rezamos, en el comedor donde estábamos, por él.

Caían bien las palabras de Juan de la Cruz: "mira que la dolencia de amor, que no se cura sino con la presencia y la figura.". Dios había dado el último paso, y "en presencia y en figura", le abrazó, en un abrazo eterno. Se rezaba en la Eucaristía en la antífona de la comunión de ese mismo día el salmo 26,4: "UNA COSA PIDO AL SEÑOR, ESO BUSCARÉ: HABITAR EN LA CASA DEL SEÑOR TODOS LOS DÍAS DE MI VIDA". Jesucristo se lo llevó a su casa. "

Rosendo nos ha dejado el aroma del corazón, como diría una vez más San Vicente: "Ya que Dios les ha concedido esa gracia de darles una acogida cordial, dulce y amable, por la que dan la impresión de ofrecer su corazón y pedir el vuestro «...





CRÓNICA MIRAFLORES

P. Manuel Socorro cm

CAPELLANÍA DEL COLEGIO VIRGO POTENS

<< Es bueno dar gracias al Señor

Y tocar para tu nombre, oh Altísimo,

Proclamar por la mañana tu misericordia

Y de noche tu fidelidad>> (Salmo 91)

Hola, mis queridos hermanos y amigos: Aquí estoy de nuevo, me quedan todavía noticias para seguir conversando, y a la vez, seguir nuestra oración de adoración y alabanza a nuestro Padre del cielo por tantos dones recibidos. Y como seguimos siendo humanos, corregir nuestros malos pasos, acogiéndonos a su Divina Misericordia que siempre nos perdona. Hoy quiero

invitarles a retroceder algunos años, para recordarles una pequeña historia de mi vida misionera, una de mis anécdotas que nos enseñan tanto. Vamos a quitarle el polvo, porque “recordar es volver a vivir”.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Capellán en el colegio Virgo Potens, años 82 y 83. Desde el 81 ejercía mi ministerio en la Parroquia de la Asunción, Miraflores. Desde marzo del ochenta y dos mi superior P. Esteban Chaurrondo, de feliz memoria, me pidió que atendiera como capellán a la Comunidad de Hermanas Hijas de la Caridad y Colegio Virgo Potens, en Lima, costado del Hospital Dos de Mayo. Encantado—le contesté—con el tráfico tan aceptable de aquellos años, me bastaban diez minutos manejando el carro de mi comunidad. Los lunes y los viernes celebraba misa a las Hermanas a las siete de la mañana. Desayunaba con ellas y Sor An-

tonieta la Madre Sirvienta y directora me invitaba siempre a dirigirles unas breves palabras a las alumnas antes de iniciar las primeras clases. En el mes de octubre tuve el gusto de dirigir a todo el alumnado en los santos Ejercicios Espirituales, una verdadera misión infantil, de lunes a sábado, como lo hacía siempre con los niños pequeños y grandes. Mañana y tarde eran las charlas, no se suspendían las clases. Y el viernes las confesiones y la misa de fiesta el sábado en el templo parroquial.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Mi primer encuentro con las alumnas: ¡Buenos días a todas! Vamos a obedecer al catecismo de la Iglesia, que nos invita a comenzar toda buena obra, haciendo un acto de fe y adoración al Dios uno y trino de nuestra fe: **<<En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo>>. Amén.** Estoy seguro que todas ustedes la primera pregunta que me quieren hacer es ésta: ¿Cómo se llama usted Padre? P. Socorro, así me llaman todos. Mi nombre completo es José Manuel Socorro González. Dos nombres bíblicos para que recordemos siempre, “venimos de Dios y vamos a Dios”. Según los entendidos, mi primer apellido Socorro, es también bíblico porque proviene de la advocación de la Virgen del Perpetuo Socorro. Y González, tan popular en España como en el Perú, nos recuerda una vez más, que todos “Venimos de Dios y vamos a Dios”. Sí, Cristo murió por todos para que vayamos todos al cielo. Repitan todas conmigo: “Ve-



nimos de Dios y vamos a Dios” ¡Qué lindo...! Digan también conmigo:

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Vamos a seguir, me quedan cinco minutos. Quiero decirles también que me acompañan dos santos que nos quieren mucho. A mi derecha tengo a San Vicente de Paúl, nuestro Padre, a mi izquierda Santa Luisa de Marillac, nuestra Madre. Dentro de pocos días celebraremos su fiesta. La de nuestro Padre será en septiembre. Los dos les traen un mismo regalo que les harán muy felices en vuestro hogar, en el colegio, en la Iglesia y en el cielo. **Habla S. Vicente: Mis queridas alumnas: “Recen siempre, con fe y perseverancia y se sentirán muy felices.** Por la mañana apenas vean la luz del sol, para que el Señor convierta vuestras labores en una continua oración. Por la tarde para agradecerle a Dios las buenas obras y pedirle perdón por las faltas. No me cansaré de repetir”: <<**Denme un hombre de oración y será capaz de todo**>>. Oigamos también a Sta. Luisa: <<**A mis hijas les he repetido siempre, recen para que se sientan felices sirviendo a Cristo en los pobres y enfermos, el camino que nos señaló el mismo Cristo para alcanzar la gloria del cielo**>>. Para motivarlas, mis queridas alumnas, a poner en práctica tan celestiales consejos, voy a recordarles dos textos evangélicos. <<**Todo lo que pidan al Padre en mi nombre será concedido Evangelio de San Juan**>> (Jn. 16, 23) <<**El que busca encuentra, el que toca a la puerta se le abre y el que pide recibirá**>>. (Mt.7, 7). Que Dios, San Vicente y Santa Luisa nos bendigan. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Repitan todas conmigo:

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Un encuentro feliz con el Sr. Profesor José SanJorge. Tuve la alegría de en-

contrarme en el Colegio Virgo Potens con quien compartí mi ministerio sacerdotal y misionero tres años, en la Parroquia San Vicente de Surquillo. Todas las Hermanas me manifestaron que estaban muy contentas con él, preparaba y dictaba sus clases muy bien. Estaba licenciado en Filosofía y educación universitaria. Pasó bastantes años en el colegio, mañana y tarde, siempre dispuesto a cualquier servicio que le pidieran, acompañando a las alumnas en las fiestas y hasta en las excursiones. En los Ejercicios Espirituales lo tuve siempre a mi lado. Me acuerdo que en Surquillo le llamaban



el “Padre” salvador de los enfermos de urgencia. ¿Por qué? Porque cuando encontraba un enfermo que había que llevar con urgencia a una clínica, tomaba el carro de la parroquia, manejaba bien, y en diez o quince minutos, ya estaba en el hospital Dos de Mayo, que dirigen nuestras Hermanas Hijas de la Caridad. Se sintió siempre muy vicentino y nos visitaba y compartía la mesa con nosotros con relativa frecuencia. Tuve el gusto de visitarle en varias ocasiones con otros ex compañeros en su casa.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

San Jorge vivió 18 años como un auténtico misionero vicentino. Pero en los años setenta la tormenta tropical del concilio Vaticano II, lo lanzó a la otra orilla del río. Felizmente el Dios Padre de Misericordia, le dispensó de sus compromisos y le llamó para formar una <<Pequeña Iglesia, soy el creador del mundo, mi Obra Maestra es la familia>>. Palabras del santo Padre Francisco en la VIII Jornada de la Familia en California. Vivió en paz y con amor con su esposa Dorotea. A los 87 años, después de sufrir cristianamente los achaques de la tercera edad, se sintió muy mal y pasó sus dos últimas semanas en el hospital del seguro social, asistido espiritualmente por los dos sacerdotes capellanes. Acompañado día y noche amorosamente por su esposa, se fue al cielo. Los dos sacerdotes presidieron la misa de Cuerpo Presente, en el mismo hospital. Un servidor se encontraba haciendo los santos Ejercicios Espirituales en la primera tanda con 25 compañeros. Todos ofrecimos, era viernes, el santo sacrificio por el feliz descanso de su alma. Descansa en paz, SanJorge. Gracias a la Sangre Preciosa de Jesucristo, estoy seguro, que nos veremos pronto.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Y ahora permítanme que les hable brevemente de Sor Antonieta Perla. Era el año 79 cuando gratamente pusieron en mis manos un pasaje para viajar en avión: Lima, Arequipa Puno, Arequipa Lima. Tuve la misión de visitar pastoralmente a las comunidades de Nuestras Hermanas Hijas de la Caridad. Las dos de Puno (3815 msnm) y Arequipa (2328 msnm) ya las conocía. En esta ocasión tuve la satisfacción de conocer a las de Mollendo, bella ciudad a orillas del mar. Sor Antonieta era la Hermana Sirvienta y directora del colegio, con pensiones bajas, para que las familias pobres tuvieran la



ocasión de que sus hijas se educaran bien. Sor Antonieta amablemente me presentó a las Hermanas y a las alumnas. Me sentí los tres días como en mi propia casa. Volví a la ciudad blanca y bellísima de Arequipa. Las Hermanas me tenían preparado un día de excursión, antes de volver a subir las escaleras del avión. Es como para volver a cantar con los ángeles del cielo:

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

Vuelvo a encontrarme con Sor Antonieta Perla. Habían pasado apenas dos años y me siento feliz de saludar de nuevo a Sor Antonieta, sonriente y amable como la primera vez. Cada semana visitaba dos veces a las Hermanas del colegio Virgo Potens. Me daba la impresión de respirar aire puro como en Mollendo. La Hermana Sirviente y su comunidad vivían plenamente el carisma de nuestros fundadores. Me contagiaron y empecé a sentirme más misionero. Los años 90 un servidor ejercía como párroco en San Vicente de Surquillo y en los mismos años Sor Antonieta fue la Madre Visitadora. Nos vimos con relativa frecuencia, cuando iba a visitar a las Hermanas del Asilo. Me llamaba o venía a la parroquia para saludarme y hablar unos momentos conmigo. La vi siempre contenta y tranquila, viendo a las Hermanas tan amorosas con las

ancianas del Asilo y participando en la pastoral de la parroquia, dirigiendo a los jóvenes vicentinos y acompañando a dos hermanas en la catequesis y rezo del santo Rosario en los callejones, ante la imagen de la Virgen Milagrosa.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

<<**Sor Antonieta era de baja estatura pero alta en inteligencia**>>. Pedí al P. Rubén Borda, director de las Hermanas, que Sor Visitadora con su Consejo, me hicieran un breve resumen de su preciosa vida. En mis manos tengo, no un resumen, sino un largo relato de su vida y de sus virtudes vicentinas. Un servidor es el que tiene el privilegio de hacer este “resumen”, ojalá me salga como se merece esta notable Hija de la Caridad y hermana nuestra. – a) Nace el 13 de junio de 1938. Es miembro de un grupo, Hijas de María y cuando termina la secundaria tiene la suerte de ir a trabajar en el Puericultorio Echenique, Lima. Conoce el carisma de las H.H. de la Caridad a la perfección. – b) Encuentra su vocación y postula al Noviciado de la Compañía. Las Hermanas que ya la conocen, la llaman al Seminario a los seis meses, el 15 de julio del mismo año. Se sintió feliz y las Hermanas también, con su “carácter, sociable y piadosa se convierte pronto en una perfecta Hija de la Caridad”. –

c) Empieza a correr, todas las comunidades la quieren y el año 63 emite sus primeros votos con mucha alegría. “Quiere ser una buena Hija de la caridad, suave en el trato con las niñas y en el servicio a los pobres”, su entrega es total. – d) La Hermana Visitadora y su Consejo la quieren ya en Paris, la tierra bendita de nuestros fundadores. Viaja feliz y se enriquece rápidamente en el carisma y virtudes tan evangélicas que nos dejaron como herencia San Vicente y Santa Luisa.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

<<**Que el Señor nos llame cuando quiera y de la manera que quiera**>>. Vuelve feliz de Francia y nadie la detiene en su carrera, todas la quieren en su comunidad. Pero no quiere otro camino que la obediencia, la única virtud que hace milagros en la “Viña” del Señor. <<Secretaria Provincial, Directora del Seminario, Consejera Provincial, vuelve a Mollendo, como Hna. Sirviente y directora>>. La necesitan en Lima de nuevo como <<Consejera Provincial, y la vez, Hna. Sirviente y directora del Virgo Potens>>. ¿Qué le faltaba para llegar a la cumbre? El cielo y la tierra la nombraron Visitadora, cargo que llevó con sencillez y humildad durante nueve años, del 91 al 2,000. Ejerce su mandato con fortaleza, no se cansa de

viajar y de aconsejar a las Hermanas: <<Dios nos quiere unas auténticas Hijas de la Caridad, siempre unidas a Dios, a la Eucaristía y a la Santísima Virgen. Vivan sin temor, que el Señor nos llame cuando quiera y de la manera que quiera>>. La última máxima, me cuentan, la repetía siempre, como si adivinara su pronta partida y de la manera que partió. La envían a Pisco, Colegio Santa Luisa de Marillac de Directora y Madre Sirviente, para que se tomara un descanso. Cumplía 75 años, le faltaba un año para celebrar sus "Bodas de Oro" vocacionales. Pero las celebra en el cielo. Es la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen 15 de Agosto del 2007, oye misa a las seis de la tarde, acaba de recibir la Sagrada Comunión y la bendición del sacerdote celebrante. ¿Qué sucedió entonces? Suena un fuerte "sismo" que enlutó a centenares de familias. El cuerpo de Sor Antonieta y el cuerpo de su compañera Sor Elizabeth Oré quedan bajo los escombros del tricentenario templo. Sus almas volaron como dos grandes triunfadoras a la Gloria. En la tierra dejaron un gran dolor y torrentes de lágrimas, nadie nos puede negar que sigamos muy humanos.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

<<Venid benditos de mi Padre: heredad el reino

Preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis,

estuve Desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la Cárcel y vinisteis a verme>>

(Mt 25, 35,35)

NOTICIERO

Quiero empezar el mes de Mayo invitando a los ángeles del cielo y a los mejores tenores de la tierra a entonar el <<Ave María>> de Schubert. Ahora sí que puedo hablar de la Madre del cielo que nos engendró a la vida de la <<Gracia>>, sobre todo, cuando estamos celebrando el centenario de su venida a la tierra, en Fátima día 13, para traernos un mensaje de paz y de amor a todos sus hijos, católicos y no católicos. Entonemos nuestro himno de adoración y alabanza

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

1º Rosario de la Aurora. El mes de mayo siempre es recibido con entusiasmo por los diferentes grupos y fieles de nuestra parroquia. Con bastante anticipación se anunció el "Rosario de la Aurora" todos los sábados de 07 a 08 de la mañana. El sábado 13 el grupo se duplicó, rezando y cantando con mucho fervor, con la mente y el corazón en "Coba de Iría", unidos en aquella misma hora al Santo Padre Francisco que celebraba la Eucaristía ante una muchedumbre de más de 600 almas de todas las partes del mundo. El día anterior todos tuvimos la ocasión de estar presentes cuando llegó de Roma, le oímos sus primeras palabras y rezamos con la muchedumbre el santo Rosario. Hoy, día 13, gracias al canal de la Madre Angélica, asistimos a la misa que se repetía, cuando el Papa Francisco volvía a Roma y la muchedumbre no se cansaba de aplaudir y agradecer al santo Padre su visita.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

2º Peregrinación al Morro Solar. La familia vicentina de Lima, presidida

por la Juventud Mariana Vicentina (JMV) en este año memorable del centenario de la Virgen de Fátima, se preparó con mucho ruido, para realizar la 24ª peregrinación al Morro Solar. Allí está la Madre del cielo, representada en su bendita imagen de la Milagrosa, bendiciendo día y noche a la gran Lima; allí está frente al Monumento del soldado desaparecido, recordando a aquellos valerosos soldados que rezaban en grupos el santo Rosario antes de cada batalla, defendiendo sin temor a su patria. Los peregrinos se reunieron en número de más de trecientos en el Parque Kennedy, frente al templo de la Milagrosa. Partieron el día 28 a las 9,30 a.m. presididos por dos sacerdotes Paco Amésquita y Arturo Aguirre. Animaban la peregrinación un buen grupo de Hijas de la Caridad con sus novicias. Todos rezaban y cantaban el santo Rosario, llenos de fervor y con su mirada en el cielo caminaron sin sentirse cansados tres horas. Son las 12,30 p.m. y comienza la santa Misa concelebrada por los dos sacerdotes y dirigida en el canto por una Hna. Y todos cantando con la hojita de las canciones en sus manos. Es para aplaudir y entonar con los ángeles del cielo:

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

3º Y ya estamos en el mes eucarístico por excelencia. Sí, el mes del Hijo, presente en el <<Misterio de Fe y de Amor>> del Santísimo sacramento del altar. Después del mes de la Madre el mes del Hijo, hay que repetirlo una vez más. <<Tres días tiene el año que brillan como el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y la fiesta de la Ascensión>>. No lo dudaba san Juan Pablo II, cuando nos dijo que la fiesta del Corpus Christi, es la <<Actualización del Jueves Santo>>. Por eso afirmamos que el mes de Junio es el mes eucarístico por excelencia. La

fiesta de la Ascensión cerraba este año el mes de mayo y abría el mes de Junio. Era el triunfo de Jesús y nuestro triunfo. Los quiero a todos en el cielo, por eso <<les mandaré con mi Padre al Espíritu Santo, no los dejaré huérfanos, y estaré con ustedes hasta el fin del mundo en la Eucaristía>> (Mt. 28, 19,20) Y para cumplir el Señor su promesa, se inició este año el mes de junio con la fiesta de Pentecostés, y para confirmarnos en nuestra fe ocho días después, la fiesta de la Santísima Trinidad, Dios uno y trino.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

4º La fiesta del Corpus y un día después de la octava la del Corazón de Jesús, las instituyó la Iglesia a petición de Jesús Eucaristía a través de la revelación a santa Juliana de Cornillon y a santa Margarita María de Alacoque. Jesucristo confirmó su petición con verdaderos milagros. Para la fiesta del Corpus en nuestra Parroquia, nos preparamos con una Semana Eucarística, prescripción del Arzobispado, con exposición del Santísimo de 9,30 a.m. a 6,30 p.m. de lunes a viernes. Este año cayó la fiesta el día 18 y la procesión única con delegaciones de las parro-

quias fue en la plaza de Armas, frente a la Catedral. La procesión en nuestra Parroquia Virgen Milagrosa, ya tradicional, tuvo lugar el domingo siguiente día 25 en el presente año. De nuevo fuimos testigos de la competencia de las comunidades religiosas y grupos de la parroquia con sus vistosos altares y canastas de víveres no perecibles, para nuestros ancianos pobres. Una gran concurrencia vivió con mucha fe y fervor el <<Misterio de fe y de Amor>>. Demostramos, una vez más el por qué se le llama a Miraflores la Ciudad Eucarística.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

5º Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Es una fiesta establecida recientemente por la Iglesia, día ocho de junio. Nos recuerda que por el bautismo, todos participamos del sacerdocio de Cristo. Naturalmente, por el sacramento del Orden Sacerdotal los que lo reciben participan de una manera especial del sacerdocio eterno de Jesucristo. Con motivo de esta fiesta el santo Padre nos ha exhortado a pedir para su Iglesia numerosos y santos sacerdotes.

¡Gloria a Dios, Aleluya, Aleluya!

OIGAMOS AHORA AL SANTO PADRE

<<Dispongamos por tanto nuestro corazón a ser terreno bueno Para escuchar, acoger y vivir la Palabra y dar así fruto. Cuanto más nos

unamos a Jesús con la oración, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, Los Sacramentos celebrados y vividos en la Iglesia,

Con la fraternidad vivida, tanto más crecerá en nosotros la alegría de colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz>>

(Jornada vocacional 2017)



CRÓNICA VILLA MARÍA

P. Roberto Romero cm



CRÓNICAS COMUNIDAD DE VILLA MARÍA

La comunidad de Villa María del Triunfo comenzó el 2017 conformada por el P. Francisco Domingo, superior y el párroco de Santa Catalina Labouré; el P. Jesús Gurreonero, asistente de la comunidad, párroco de Nuestra Señora de la Esperanza y, por lo tanto, también responsable de la comunidad de César Vallejo; el P. Luis Miro-Quesada, vicario parroquial y responsable de las comunidades de San Antonio y Santa Rosa - Belén; el P. Celso Vilchez, vicario parroquial y responsable de las comunidades de San José (2da. zona), Medalla Milagrosa (3ra. zona) y Santísima Cruz); y el Hno. José Aguilar, ecónomo de la comunidad y responsable de las comunidades de 12 de Junio y Amancaes, además de asesor espiritual de muchos grupos parroquiales.

En el mes de marzo, el P. Celso Vilchez fue destinado a la comunidad de San Juan de Miraflores. En su reemplazo, fue destinado, de la comunidad de Chiclayo, el P. Tito Romero, pero éste recién se incorporaría a la comunidad en el mes de mayo. Por tanto, la comunidad de Villa María, durante los meses de Marzo, Abril y Mayo, estuvo conformada tan solo por 4 misioneros. Durante esos meses, para poder cumplir con los trabajos pastorales y ministerios, estuvieron apoyados por los padres Rafael Buendía y Francisco Amésquita, de la comunidad de Belén. Durante las celebraciones de Semana Santa, también colaboraron con las

celebraciones en las capillas San José y Medalla Milagrosa, los padres Pedro Guillén (Visitador Provincial) y Aaron Gutiérrez (Asistente general), que por esos días se encontraba de paso por el Perú.

Recién a finales del mes de mayo, con la llegada del P. Tito Romero, la comunidad de Villa María del Triunfo para el año 2017 quedó completa. El P. Tito asumió las responsabilidades que el P. Celso Vilchez tenía hasta el inicio del año. El Proyecto Comunitario 2017 ya estaba hecho desde los primeros meses del año, así que solo había que ponerlo en práctica. Precisamente, en las líneas que siguen les comparto algunos aspectos de la ejecución de nuestro Proyecto Comunitario.

Área comunitaria

Coincidentemente, durante la primera parte del año nos ha tocado celebrar muchos acontecimientos comunitarios, de los cuales la mayoría de misioneros que viven en nuestras casas de Lima han sido testigos. Por ejemplo, hemos celebrado los cumpleaños del P. Domingo, P. Jesús, Hno. José y el P. Tito, siempre con una oración y un almuerzo, acompañados de los demás padres vicentinos que viven en esta ciudad. También hemos celebrado los 30 años de vida sacerdotal del P. Lucho, y lo hicimos con el clásico binomio "misa y mesa".

En el mes de junio, el P. Domingo tomó unos días de vacaciones para visitar a su familia en España. Durante su ausencia, nuevamente el P. Rafael Buendía nos echó una mano con algunas misas dominicales, y el P. Lucho



asumió las funciones de Administrador Parroquial. Por último, también durante esta parte del año nos ha tocado ser sede de una de las reuniones presbiterales de la Diócesis de Lurín. En aquella ocasión, recibimos la visita de alrededor de cien sacerdotes, incluyendo a Mons. Carlos García, obispo de Lurín.

Área espiritual

En este aspecto hemos tratado de cumplir con nuestras obligaciones naturales. Nuestro Proyecto Comunitario establece que debemos rezar juntos Laudes y Hora intermedia, y casi siempre lo hemos hecho así. Además, como comunidad organizamos y participamos del retiro espiritual programado por la Provincia para el mes de junio. En aquella reunión, el P. Jesús Gurreonero nos predicó acerca del “papel del sacerdote en el mundo de hoy”.

Área pastoral

La parroquia Santa Catalina tiene muchos grupos pastorales, cada uno de ellos dedicados a distintos tipos de labor evangelizadora. Entre todos los

misioneros de la comunidad hemos tratado de acompañarlos y animarlos, a la par de la animación de las comunidades y capillas que rodean la parroquia, que también tienen sus propios grupos. En este aspecto, contamos con el apoyo eficientísimo de la comunidad de las Hijas de la Caridad en Villa María, que ahora está formada por tres hermanas que se reparten las tareas de animación catequética (Sor María Luisa y Sor Delia) y la dirección del Centro Médico (Sor Rosa).

Quizá sea importante señalar que, dentro del aspecto pastoral, el trabajo social en nuestra comunidad está caminando muy bien. El comedor parroquial actualmente atiende a casi 120 personas adultas y 60 niños. Los propios grupos parroquiales son los responsables de cocinar en el comedor un día al mes, y los fieles que comúnmente asisten a la parroquia colaboran mucho con los víveres que se necesitan. Existe también un grupo que el P. Domingo llama “Cáritas” que se encarga conseguir fondos para el comedor, y lo hacen vendiendo ropa usada (“mercado de pulgas” le llaman aquí) todos los domingos en la puerta de la parroquia o al lado del terminal pesquero de Villa María.

El Hno. José, que como dije al inicio, atiende las comunidades más alejadas y más altas de la parroquia (12 de Junio y Amancaes), cuenta con la ayuda de los estudiantes teólogos del seminario de la Asunción, que realizan su labor pastoral en esa zona. Los estudiantes también colaboran con la atención pastoral de los cerros que rodean la capilla Señor de los Milagros, en César Vallejo. El P. Chuno, responsable del seminario, viene dos veces al mes a celebrar la misa en ambos sectores.

Por último, considero que no puede faltar en este breve informe, un detalle infraestructural que podría estar también dentro del aspecto pastoral. Hace unas semanas se comprobó que el estado de las columnas y base del edificio pastoral de la parroquia Santa Catalina (que está al lado la cancha de fútbol) estaban en muy mal estado, al borde del colapso. Por esa razón, la comunidad, junto con el P. Pedro y el P. Jesús García, tomamos la decisión de demoler todo el edificio y construir uno nuevo, más moderno, más amplio y más seguro. Al momento de escribir estas líneas, ya se comenzó con la demolición, ya se tienen los planos y ya se tiene la financiación. Sobre montos de dinero, no puedo dar ninguna información. Hay cosas que los cronistas no sabemos y no debemos saber. Los interesados quizá podrían preguntarles a los expertos. Pero sí podría adelantarles que probablemente para las próximas crónicas pueda describirles como quedó la obra terminada. Hasta entonces.



CRÓNICA ICA

P. Alfonso Berrade cm



ICA CELEBRA EL JUBILEO DE LOS 400 AÑOS DEL CARISMA

La presencia del carisma vicentino en la diócesis de Ica es de data antigua. Primero en Pisco, después en Ica y finalmente en Chincha. De los tres centros acudieron personas vicentinas a la gran celebración realizada en Ica el día primero de julio. Vayamos por pasos.

1.- Entrada al año vicentino. Desde el inicio del año académico en el Colegio San Vicente, se tenía en mente ir realizando una reflexión profunda de lo que es el carisma vicentino. No lo queríamos ver simplemente como un recuerdo de algo que San Vicente hizo hace 400 años sino cómo podemos seguir viviendo hoy ese mismo carisma como hecho dinamizador de la vida. Por eso cambiamos la frase “400 años del Carisma Vicentino” por “400 años de Carisma Vicentino”. Eso nos daba pie para poder analizar cómo el carisma ha ido invadiendo la vida de la Iglesia a través del tiempo; cómo han ido apareciendo congregaciones religiosas y movimientos laicales y siguen apareciendo hoy. Esto nos lleva a evaluar nuestra vivencia del carisma en el momento actual. ¿Tiene sentido vivir hoy el carisma vicentino?

Por eso se dispuso que el año académico estuviera cruzado en todas las direcciones por el aspecto religioso del influente carisma vicentino: Una gran gigantografía preside el patio de honor del Colegio con el emblema del año vicentino y esta leyenda:

AÑO 2017: 400 AÑOS DE CARISMA VICENTINO

Sonrisa y esperanza para los pobres

Junto con esto, se establece que en el plan lector que diariamente tienen los alumnos, se ponga también lecturas de biografías de San Vicente, Beato Federico Ozanam, Santa Luisa y algunos folletos editados por el CAVI. Esto va a tener una amplia repercusión en otras acciones que veremos más adelante.

2.- Juegos deportivos familiares y Carisma Vicentino. Cada año se celebran en el colegio los juegos deportivos familiares bajo un lema de acción de gracias. Este año, la Asociación de Padres de Familia pensó que el lema debía ser el de la celebración Vicentina. La inauguración de estos juegos anuales se celebra con una marcha espectacular desde la Plaza de Armas de Ica hasta el Colegio. Son más de dos mil

quinientas personas entre padres de familia, maestros y alumnos los que realizan la marcha. Este año abría la marcha un carro alegórico con el emblema del año vicentino y con personajes que representaban a San Vicente y Santa Luisa. Seguía la banda de músicos del Colegio poniendo la nota alegre y festiva.

De este modo, se quería dar a conocer a toda la ciudad lo que la Familia Vicentina estaba celebrando. Al mismo tiempo se dieron entrevistas por los canales de televisión regional y por las radios. En toda esta ambientación intervino con animación la parroquia de la Medalla Milagrosa de Ica con sus grupos. La vida de la parroquia está muy unida a la vida del colegio y el colegio muy unido a la parroquia.

3.- Gran fiesta de celebración de los 400 años. Durante todo el mes de junio se ambientó el colegio con mil informaciones. Las aulas estaban llenas de información vicentina, los alumnos seguían leyendo la vida de personajes que habían vivido el carisma, los periódicos murales cambiaban cada semana. Se invitó a que los alumnos de cada sección pudieran usar el zócalo externo del aula para exhibir los periódicos murales que estaban haciendo. Pronto se vieron todos los pasillos llenos de murales de inventiva de los niños y de los jóvenes. Los maestros también sacaron a relucir sus dotes



pictóricas y se lograron cuadros y bricolajes maravillosos. Los maestros de comunicación y lenguaje animaron a los estudiantes a escribir sobre San Vicente, su obra y su amor a los más necesitados. Han escrito con el corazón y han salido cosas maravillosas.

Se veía acercarse la fecha señalada desde el inicio del año académico, la fecha de la gran fiesta de celebración del carisma vicentino. Era día sábado el 1 de julio. El Coliseo estaba adornado con las banderolas de todos los equipos deportivos que habían desfilado por la ciudad el día del inicio de los juegos familiares. El hall de entrada estaba lleno de los mejores periódicos murales que habían realizado durante el mes de junio los estudiantes. Los niños más pequeños habían organizado tres cuadros vivos de San Vicente niño. Era bonito el poder preguntarle a una niña muy pequeña: “¿Tú quién eres?” - Soy Beltranza de Moras, la mamá de San Vicente”. Lo repetía con tal convencimiento que de seguro creía que de verdad era la mamá de San Vicente.

El Coliseo del Colegio se llenó en todos los graderíos, más unas cuatrocientas sillas que se colocaron en el centro de la cancha. Inmediatamente se inició la celebración. Ingreso del

anda de Santa Luisa portada por las alumnas del Colegio Marillac de las Hijas de la Caridad de Pisco. El anda de San Vicente fue portada por una veintena de alumnos mayores, acompañados por otra veintena de alumnas, ingresaron cantando a voz en grito el himno del Colegio “Gloria a tu honor, oh Noble San Vicente, gloria a tu honor bastión de la verdad...” Al llegar a la frase “Alza tu voz Alumno Vicentino”... alzaron el anda todo lo alto que les daban sus brazos y la gente se puso en pie aplaudiendo emocionada. Acto seguido ingresaron las escoltas del Marillac de Pisco y de San Vicente de Ica, haciendo guardia de honor a las imágenes de ambos fundadores.

La Santa misa la presidió Monseñor Héctor Vera, Obispo de Ica, acompañado de los sacerdotes PP. Alfonso Berrade, Antonio Carneiro, Carlos Ramírez, Arturo Aguirre y Anselmo Becerril, ayudados en el altar por el Hno. Crithian Seclén y acólitos de la parroquia. Todas las lecturas, ofrendas, peticiones, etc. fueron realizadas por miembros de la familia vicentina de Ica, Pisco y Chincha. El Señor Obispo habló de San Vicente a partir de lo que él había conocido desde niño en la catequesis

de primera comunión y confirmación en la parroquia San Vicente de Chiclayo y luego en el trato con tantos misioneros vicentinos. Marcó bien cómo San Vicente vio la pobreza material y las espiritual respondiendo en Chacabillon y Folleville creando respuestas prácticas a esas pobrezas con la fundación de la Congregación de la Misión, las Damas de la Caridad y las Hijas de la Caridad.

La celebración concluyó con una pequeñas velada musical y teatral bien preparada por los maestros y alumnos del Colegio. Dio realce a este acto la actuación de los alumnos, hombres y mujeres, del Colegio Santa Luisa de Marillac de Pisco con un baile y un concierto maravilloso de su muy premiada Sinfónica.

Algunos detalles a tener en cuenta. En Primer lugar la aceptación del Señor Obispo de Ica a participar del almuerzo del día de la celebración. Así mismo, se hizo presente la comunidad en pleno de las Hermanas de la Comunidad de Pisco y el P. Anselmo Becerril representando a la comunidad. De Lima llegó el iqueño P. Arturo Aguirre. Fue un almuerzo distendido y alegre en comunicación.

La participación del colegio Mari-

Ilac de Pisco ha sido muy importante para todos nosotros y agradecemos a las Hermanas su aceptación gozosa. Han estado presentes miembros de la Sociedad de San Vicente de Pisco y Chíncha, Voluntarias Vicentinas y miembros de AMM. Todos salieron muy contentos de la celebración.

Se hicieron dos millares de pines, recuerdo de la celebración del Carisma Vicentino en Ica.

Las canastas de víveres de la ofrenda de la misa fueron entregadas a un centro de acogida de niños en Guadalupe que está dirigido por una comunidad de religiosas y tienen muchas carencias.

La parroquia de Ica celebró también la preparación para la fiesta con charlas y una feria sencilla pero muy animada y formativa.

Será difícil que los niños y jóvenes estudiantes olviden esta celebración de los 400 años. No tanto por la fiesta en sí, sino por lo que, con motivo de la celebración, han conocido y profundizado de las figuras de San Vicente, Santa Luisa, beato Federico Ozanam. Por lo que han profundizado en lo que es el servicio al pobre, lo que ayudan para la vida las virtudes vicentinas: Sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación, y otros muchos aspectos del vicentismo.

Los estudiantes y maestros siguen visitando a los pobres y colaborando en la formación de niños de pocos recursos económicos, alegran a ancianos y entienden lo que es ser esperanza para los pobres.

Concluyo esta sencilla crónica con los mejores deseos para todos de ani-

marnos a vivir el carisma de servicio a los pobres tanto en lo físico como en lo espiritual. Ahí tenemos que seguir haciendo Patria. No podemos permitir que haya gente que pasa hambre, no tiene acceso a centros de salud y de educación, no puede contemplar con esperanza la ancianidad ni tiene un puesto de trabajo. Si realmente estamos poniendo lo mejor de nosotros para alcanzar todo eso, entonces les digo a todos: **ESTAMOS YA CELEBRANDO UNAS FELICES FIESTAS PATRIAS.**





CRÓNICA ASUNCIÓN

Hno. Vero Urbina cm

El tiempo ha pasado volando por Teologado y supongo que, al mismo ritmo, pasa el tiempo, en la mayoría de comunidades. En fin, ¿Algunas novedades? A nivel pastoral, la salida de algunos hermanos ocasionó ciertos ajustes dentro de las mismas. Ahora, al ser siete, nos hemos distribuido de la siguiente manera: Ronald y Harold permanecen en el AH 12 de Junio, Bryan ya había salido para reforzar el Equipo Vocacional – Juvenil. En Heraldos se quedan Roger, completando un trienio en la zona, junto con Jorge, Franco sale para el Equipo Vocacional y Vero permanece en la Parroquia. Como ven, la división de 7 entre 4 nunca es exacta. En fin, con estás novedades nos preparamos a caminar para el resto del año. Aquí un repaso de estos meses de “Otoño”.

Abril

Empezamos con la semana santa.

Desde cada comunidad bastante participativa y bien preparada. La parroquia de la Asunción siempre tiene algo de especial debido al gran coro que se junta para la celebración de la gran semana. Pasada la semana santa, el lunes de Pascua, aprovechamos para tener un compartir en comunidad.

Este mes también iniciaron sus prácticas pedagógicas Vero, Jorge, Roger y Bryan. Esta vez las han realizado en el Colegio San Vicente de Paúl de Surquillo. Desde aquí agradecemos a los padres Javier Gamero y Erick Félix por las facilidades y el apoyo brindado.

También tuvimos la visita de los papás del P. Piero, que todos los años vienen a Lima para recordar un aniversario más de la Pascua de nuestro querido cohermano. La señora Yolanda y don Juan saben que la Asunción es su casa donde son bien recibidos y acogidos

con el cariño de familia. Ellos hacen lo propio cuando alguna vez hemos tenido la oportunidad de visitarlos.

Finalmente, el mes de abril culminó con una noticia grata en el ISET: el Hno. Jorge fue elegido Presidente del Consejo Estudiantil, cargo que ocupará hasta inicios del 2018. Desde ya ha recibido el apoyo de la comunidad formativa.

Mayo

Entre los feriados por la emergencia del niño costero, las clases en ISET se prologaron una semana más, así que la semana de exámenes parciales coincidió con la Fiesta de San Luisa de Marillac.

El mes de mayo también tuvo un toque especial en la Parroquia. Además de la celebración por el día de la Madre que año a año se organiza entre los grupos pastorales, y se celebra en el



“Teatrín”, se realizó el rezo del Rosario en el templo, como parte de la celebración por el mes de María.

En casa se han venido realizando algunos trabajos en el techo de la casa como prevención y debido a las goteras que produjeron las lluvias de verano en Lima. A ello se agrega la construcción de los servicios higiénicos para los colaboradores de casa, una necesidad que se había previsto hace varios años.

Junio

Desde inicios de año, valgan verdades, nos hemos venido preparando como comunidad para un evento sin precedentes. Nuestro querido Javier, cumple 50 años como sacerdote. Fue una ceremonia sencilla y muy emotiva. El

Padre Javier no se cansó de agradecer las muestras de cariño y afecto por parte de la comunidad, los fieles de la parroquia, amigos y conocidos que expresaron su afecto y cariño.

Agradecemos al Padre Javier por su testimonio, desde aquí, el cronista da fe que él hubiera querido algo más sencillo e íntimo, pero no todos los días se cumplen 50 años de sacerdocio, y menos aún, con el sabor y dedicación como lo ha vivido nuestro querido Javier. Lo sé, lo sé, muchos hemos sido declarados “culpables” de la organización y ejecución del evento, pero no ha sido más que un poco de cariño hacia su persona.

Finalmente, espero puedan acompañar con su esfuerzo y oración las diversas actividades y encuentros que viene realizando el Equipo Vocacional. Necesitamos sangre nueva, de espíritu renovado y una fidelidad profunda; no sin las fragilidades humanas pero sí con la entera disposición y docilidad para ser Misioneros de Jesucristo al estilo de San Vicente de Paúl. Dios nos ayude y nos regale vocaciones siempre.

Bendiciones



CRÓNICA BENI

P. Julio César Villalobos Laos cm

Caminar misionero vicentino en el Beni

APUNTES, A MANERA DE CRÓNICA Y REFLEXIÓN, DE LOS MISIONEROS VICENTINOS DEL BENI (BOLIVIA) DESDE ABRIL A JUNIO DE 2,017.

Visita de Jesús a Marta y a María (Lucas 10,38-42):

Qué buen encuentro que tuvo Jesús con sus hijas Marta y María. Visitó su casa, visitó sus vidas, entró en su corazón. Miró cómo trabajaban y se preocupaban de las cosas de Dios, pero también estaban en casa fortaleciendo sus vidas y haciendo lo que a Dios le agrada.

Nosotros, los Misioneros Vicentinos del Beni, luego de una Semana Santa (abril de 2,017) llena de muchas celebraciones litúrgicas en muchas comunidades indígenas y de acompañar a tanta gente, confesar, celebrar misa, animar, etc...nos tocó volver a casa para “recuperar fuerzas”.

Planificamos los meses próximos: cómo arreglar en algo la casa donde vivimos, visitar nuevamente a las comunidades, estar con los alumnos-as

de Kateri en la medida de nuestras posibilidades, viaje a Trinidad por compras y hacer otras diligencias más....

No sólo damos a Dios a los demás, a los pobres, a nuestros hermanos-as indígenas del Tipnis, sino que ellos también nos dan a Dios a nosotros. Es una riqueza mutua.

Nos tocó visitar a finales del mes de mayo, hacer un viaje desde Kateri hasta Trinidad en la embarcación “Santa Luisa”. Acompañamos en el viaje de retorno a su casa a nuestras hermanas Sor Juana y Sor Zenobia que venían de una misión hermosa: promover algunos talleres en bien de las mujeres indígenas de algunas comunidades del Tipnis. A ellas les tocó estar alrededor de 20 días en muchas comunidades de los ríos Sécore e Isiboro y comunidades de algunos arroyos.

El viaje fue agradable y fraterno. También pudimos compartir ese viaje con algunos maestros de Kateri que nos acompañaron.

En Trinidad:

1.- Nos tocó tener una reunión con Mons. Julio María Elías (obispo del

Vicariato del Beni) para platicarle sobre nuestro trabajo misionero en todo este tiempo, las experiencias personales o en comunidad que hemos tenido y escuchar a nuestro pastor de qué desea que fortalezcamos o hagamos en las comunidades del Tipnis.

2.- Según lo planificado en casa, y en coordinación con la Curia General y el P. Pedro Guillén (visitador de Perú), pudimos abrir una cuenta de ahorro en dólares en el banco BCP de Trinidad en Bolivia para recibir ayuda de la Provincia Vicentina de Perú para nuestros gastos personales y de comunidad que teníamos que hacer. Agradecemos ese gesto de su parte.

3.- Pudimos, gracias a Dios, hacer nuestras compras para nuestra alimentación y algunos pequeños arreglos en casa para poder usarla mejor.

4.- Ayudamos a nuestras Hijas de la Caridad de Eparú en la visita por la Cruz misionera a la comunidad “Bella Selva”. Ahí celebramos el inicio de esa visita. Dicha cruz recorrerá las comunidades de las carreteras.

5.- Celebramos la Eucaristía en la casa de las Hermanas de Eparú, fortaleciendo más nuestra comunión con el espíritu misionero vicentino que nos caracteriza.

6.- Nos tocó también descansar en la casa sacerdotal de Trinidad para recuperar las fuerzas de todo el trabajo misionero encomendado.

De retorno a casa en Kateri, P. Julio hizo el primer viaje los primeros días de junio llevando algunas cosas para

la casa. Luego hizo lo mismo el P. Andreas en días posteriores con otro grupo de alimentos, y sobre todo, llevando lo que corresponde a mejorar algunas cosas de la casa y de nuestra visita a las comunidades.

Siempre hay algo que hacer en casa, siempre. Dedicamos una parte de nuestra vida a hacer las “labores domésticas” y eso nos enriquece también como misioneros, cada uno con su estilo pero siempre aportando en lo que se pueda para la mejor marcha de la casa y del mismo trabajo misionero.

Hemos enviado a la Curia General un proyecto o algunas anotaciones de nuestro presupuesto, de todo nuestro caminar misionero para todo lo que queda en el año. Esto lo hicimos hace cerca de dos meses atrás. Consignamos las cosas que nos preocupa como nuestras soluciones. Sólo estamos a la espera de la decisión de la Curia para poder hacer o no efectivo ese proyecto que redundará en bien de la misión del Beni.

Pasó la fiesta de la “Santísima Trinidad” y el P. Julio fue a una comunidad llamada “Trinidadito” para pasar esa festividad. Siempre la acogida de la gente sencilla, la fe y los gestos simbólicos propios de su cultura hacen de esta fiesta un verdadero encuentro fraterno. Tocó al P. Andreas pasar otra festividad grande en la comunidad de “San Antonio de Imocé”, ahí celebraron la fiesta de San Antonio de Padua. Como en tantas y tantas comunidades, siempre nos enriquecemos con la fe sencilla y humilde de su gente, con sus gestos y expresiones culturales llenas de mucho significado. En esta comunidad no sólo se celebró la fiesta del Santo, también hubo bautizos y primeras comuniones.

Cuán bueno es agradar a Dios cada día de nuestras vidas. En aquel texto

bíblico, Lucas pone en labios de Jesús una afirmación que María “escogió la mejor parte que no le será quitada”, y esa es nuestra vida. Jesús es, para nosotros, como decía San Vicente de Paúl, “la Regla de la Misión”.

Sabemos también que “Dios ama a quienes aman a los pobres” (SVP). Procuramos en todo lo que esté a nuestro alcance agradar a Dios: desde las labores domésticas, el rezo en común, la evangelización y el servicio de los pobres.

La cruz de Jesús, una gran prueba de amor (Jn.3,16). Visita de la Cruz Misionera al Tipnis):

Afirma Jesús en los evangelios que: “nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos” (Jn.15,13).

Monseñor Julio María Elías, obispo del Vicariato Apostólico del Beni (Bolivia) ha tenido a bien de promover la visita de la Cruz misionera en todo el vicariato. Para ello se ha organizado un cronograma de visitas.

Ya que el vicariato es extenso demográficamente y para que las comunidades se beneficien con esta visita, pedimos los Misioneros Vicentinos y las Hijas de la Caridad, autorización para que podamos hacer dos réplicas de esa cruz misionera. Una vez dado ese permiso, procedimos a hacer esas replicas y el cronograma de visitas de esa cruz a las comunidades indígenas de las carreteras y del Tipnis (de los ríos).

Cuánto amor a Jesús es demostrado en cada una de nuestras comunidades. Se preparó un material para: las celebraciones litúrgicas de una semana de visita de esa cruz misionera, tanto para las comunidades indígenas de los ríos como de las carreteras, peticiones, explicación de los símbolos de esa cruz misionera. Cada comunidad ha ido realizando creativamente estas celebraciones cada día. Al término de esa semana, los encargados pasaban la cruz misionera a la comunidad más cercana y así sucesivamente, la cruz misionera se vuelve en “una cruz peregrina”. “Dichosos son los pies del mensajero que anuncia la paz”, ese es Jesús.

Es muy marcada la devoción a la cruz de parte de nuestras comunidades indígenas. El amor de Dios es grande. Jesús abre sus brazos a cada uno de sus hijos-as para bendecirlos. “Hemos recibido la visita de la Cruz misionera”, “recibimos la bendición con la cruz misionera”, “la hemos tenido en nuestra capilla”...estas y otras son las expresiones de gozo, de fe y de gratitud a la cruz, a Jesús mismo!!!

Dios siempre da su vida por amor a toda la humanidad, qué grande esta verdad de fe!!!

Damos gracias a Dios por esta misión. Siempre estamos dispuestos a cumplir la voluntad de Dios cada día de nuestras vidas en medio de los gozos y esperanzas de todos nuestros hermanos-as indígenas del Tipnis.

Amén!!!



REFLEXIÓN

Hno. José Antonio De la Cruz



COMENTARIO AL CAPITULO 18 DEL EVANGELIO DE MATEO

En algunos de momentos de nuestras vidas, muchos cristianos, quizás, nos hemos preguntado ¿Cuál es el sentido de nuestra fe? ¿Ésta es la iglesia que Jesús en realidad quiso? ¿Vivimos lo que tanto profesamos? ¿Por qué en nuestra realidad eclesial cada vez hay menos testimonio y coherencia de vida en nuestros hermanos?

Sin dudar, este tipo de cuestionamientos pueden poner en crisis y desestabilizar nuestro seguimiento si es que no ahondamos en la persona de Jesús y en lo profundo de la Sagrada Escritura.

El evangelio de Mateo, conocido también como el evangelio de la Iglesia, puede ayudarnos a ver cómo las dificultades del hacer camino con Jesucristo no es tarea fácil. El capítulo 18 presenta lo que podríamos considerar una fotografía de una comunidad que intenta seguir al Maestro, pero que en el camino sus miembros se encontrarán con dificultades, mismas que el evangelista pondrá de manifiesto e iluminará desde su experiencia con el resucitado.

Por ello, antes de esbozar la eclesiología presente en este evangelio es necesario

precisar los siguientes datos:

1. La palabra Iglesia (Ekklesia) sólo se observa dos veces en los sinópticos + ev. Juan; y es precisamente en el evangelio de Mateo donde se hayan (Mt. 16, 18; 18, 17).
2. Este evangelio fue escrito, probablemente, en Antioquía entre los años 70 y 80 d.C. aproximadamente en la segunda generación cristiana para una comunidad con fuertes raíces judías.
3. Antioquía, después de Roma, fue una gran ciudad cosmopolita donde confluían diversas personas pertenecientes a diferentes grupos étnicos.
4. Un rasgo peculiar de la comunidad cristiana de Antioquía fue la apertura que tuvieron sus miembros al aceptar la integración de paganocristianos, que no fueron obligados a circuncidarse ni a la conversión al judaísmo.

Al leer el evangelio de Mateo podemos percibir claramente la vida de una comunidad, su pensar y sentir, al igual

que sus problemas y preocupaciones. Es en esta comunidad mateana que se observan grandes acentos eclesiológicos que no podemos dejar pasar.

El autor, a través del capítulo 18, presenta la problemática latente de una comunidad que se siente escogida por Dios, ya que uno de los pilares fundamentales de su vida es la alianza entre Yahvé y su pueblo: *ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios* (Ex 6,7).

Es esta visión judía la que manifiesta el evangelista al poner en boca de los discípulos la disputa que se suscita entre ellos por ocupar los primeros puestos en el reino de los cielos (Mt 18,1)

Mateo, en su cristología, reinterpreta esta alianza y afirmará que Jesús es el *Enmanuel, el Dios con nosotros* (1, 23). Gracias a ello se logra comprender la concepción de la comunidad cristiana como el nuevo Israel o la Iglesia de Cristo, una comunidad con las puertas abiertas al mundo porque entiende el carácter universal que implica el saberse llamada por Jesús, presencia y cumplimiento de la promesa de Dios en medio de su pueblo.

Ante este punto, el evangelio es claro al poner como condición para el tan disputado ingreso al reino celestial, la sencillez y pequeñez características de los niños (18,2-4)

Es a esta comunidad a la que también exhortará a no menospreciar a los que ya son pequeños, tal vez porque esa era la realidad que observaba su autor. Es este mismo acento el que pondrá



en palabras de Jesús al recriminar el afán de títulos, dignidades y honores como los ostentados por los fariseos y escribas; por ello pedirá a la gente y a sus discípulos que no se dejen llamar *Rabbi* y que vivan la fraternidad de manera radical (Cf 23,8-10) Por ello, cualquiera que se sienta llamado o escogido por el Señor debe exigirse para sí un estilo de vida coherente y configurado con aquel que ha hecho la llamada, Jesús.

La misión de la Iglesia que presenta Mateo se une a la del Maestro, que envía a sus discípulos a las ovejas perdidas de la casa de Israel y por la cual goza al recuperar a la extraviada (10,6)

Una de las características que definen el ideal de esta comunidad es la fraternidad. Mediante las correcciones que se manifiestan en Mt.18,15-18 se pone en claro que es exigencia para la comunidad cristiana el carácter formativo de sus miembros y manifiesta la autoridad eclesial de poder separar del grupo (excomunión) a aquel que a pesar de las intervenciones de sus hermanos no desea ir por los caminos del Señor. Con esta representación de apartamiento del delincuente observamos cierto carácter normativo a manera de canon primigenio.

La concepción eclesiológica de Mateo se cimienta en la persona de Cristo, como afirma justamente el evangelista cuando refiere las palabras del Señor: *Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos* (18,20) Por ende, es él la columna vertebral del ser de la Iglesia y paradigma fundamental de toda praxis cristiana.

Es esta búsqueda del revestimiento de Jesucristo la que impulsa al discípulo a perdonar *setenta veces siete* (18, 22). Mateo invita a la comunidad eclesial a practicar la misma misericordia que ha experimentado por el perdón y

acogida de Dios en su Iglesia. Es esta invitación la que tiene como trasfondo la parábola del siervo sin entrañas (18, 23-35) que llama al perdón de corazón para la edificación de una Iglesia firme en sus lazos de fraternidad porque sabe que Jesús está con ella hasta el fin del mundo (28, 20).

Los puntos mencionados anteriormente nos dan las luces necesarias para entender que en nuestro seguimiento el fundamento ha de ser el mismo Jesucristo. La iglesia está conformada por hombres que, al igual que en las primeras comunidades cristianas, se ponen en marcha tras el Señor llenos de luz y oscuridad. No podemos pretender, cual actitud docta, que nuestras comunidades estén llenas de santos, ya que tanto trigo y cizaña crecen en el mismo campo y solo el dueño del campo es el que decide qué hacer con ella. Por lo tanto, nuestra labor es la de seguir orando y esforzándonos en lo concreto con humildad, sencillez y desde la pequeñez por nuestra propia santificación y la de nuestros hermanos.

Jesús quiere que los hombres seamos

felices. Él no busca esclavos, sino amigos que lo acompañen y obren según los deseos del Padre. En nuestras vidas experimentamos momentos de incertidumbre, desolación y oscuridad. Una vida sin dolor no existe; lo mismo sucedió con Iglesia primitiva, ella no estuvo ajena a las dudas ni al pecado. Si nosotros hemos identificado el obrar del Señor en nuestras vidas hemos de esforzarnos para que nuestra luz no se apague y para que nuestra sal no se vuelva sosa. La iglesia y el mensaje evangélico que transmite nos impulsa a vivir con intensidad y ánimo un camino de entrega y servicio a Dios en el prójimo.





INDULGENCIA PLENARIA



El Santo Padre,
a través de la Penitenciaría Apostólica,
ha otorgado a toda la Familia Vicenciana,
para este año número 400.º del carisma vicenciano,
la Indulgencia Plenaria
(confesión, comunión y oración por el Papa).
La recibirán todos aquellos que participen en una celebración
o en una oración (Padre nuestro, profesión de fe,
invocación de María santísima y de San Vicente).

#famvin400

Simposio con el Papa Francisco

12, 13, 14, 15 de octubre

<http://famvin400.info>

Talleres
Discurso del Papa Francisco
Vigilia y Misa en la Basílica
de San Pablo Extramuros
Momento de oración con la
Virgen de la Medalla Milagrosa

Una especial bendición:
¡El corazón de san Vicente
estará con nosotros en Roma!



Peregrinación • Festival de Cine • Simposio • Iniciativa Sin Hogar

EQUIPO COLABORADOR

- P. PEDRO GUILLÉN GOÑI, VISITADOR
 - P. CÉSAR CHÁVEZ, CM
 - HNO. VERO URBINA, CM
 - HNO. ROGER MAMANI, CM
 - SRTA. ISABEL GÁRATE
 - SR. GERARDO GAMBOA
-



CONGREGACION DE LA MISION
PROVINCIA DEL PERÚ



CASA CENTRAL

-  CALLE LIMA 345 - MIRAFLORES.
-  51-444-2212 / 51-4465807
-  WWW.CMPERU.COM.PE
-  CM PERU
-  VOCACIONES VICENTINAS PERU